RABINAL ACHI
O
DANZA DEL TUN

RABINAL ACHI
O
DANZA DEL TUN

ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES
DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL
SUBCENTRO REGIONAL DE ARTESANIAS Y ARTES POPULARES

SUBCENTRO REGIONAL DE ARTESANIAS Y ARTES POPULARES

Colección Tierra Adentro 20

© Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares 1996.

©Primera Edición, 1990
Dirección General de Investigación
Universidad de San Carlos

Fotografías:
Hugo Fidel Sacor Q.

Ilustraciones:
Silvia Alvarez
Hugo Fidel Sacor Q.

Levantado de Texto:
Aura Valdés de Corado

Portada:
Rabinal Achí, Quiché Achí y Xokajau

***Segunda Edición, 1996**
Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares
12 Av. 11-11, Zona 1
Ex-convento de Santo Domingo
Guatemala, C.A.

CONTENIDO

Página

INTRODUCCION 1

PERSONAJES DEL DRAMA 9

PRIMER ACTO 11

SEGUNDO ACTO 29

TERCER ACTO 33

CUARTO ACTO 35

DANZA DEL RABINAL ACHI 45

ANALISIS MUSICOLOGICO DEL RABINAL ACHI 55

MUSICA DEL RABINAL ACHI 57

BIBLIOGRAFIA 61

ANEXO 63

Mapa: Lugares localizados del Baile del Tun.

Fotografía: Presentación del Drama en Rabinal, B.V. 1985.

INTRODUCCION

Rabinal, según el Popol Vuh, formó parte de las trece tribus que llegaron a asentarse en la región de Chuacús, especialmente cuando se reunieron en Chipixab, inmediatamente la tribu de Rabinal se asienta en la región de Zamaneb en el siglo XII, consolidándose en la ocupación de Zamaneb, luego de suceder la primera guerra quiché contra las parcialidades de Tecpán, cuando son sometidos los pueblos Pocom (Rotsjayib y Uxab) por los gobernantes Tsiquin y Eh en 1299.

Hay que recordar también que la misma tribu de Rabinal representaba con los quichés una misma confederación tribal por ejemplo, al regresar los mensajeros Cocaib, Cocutec y Coajaw de los Nima Quiché, tras visitar a Nacxit quien les entrega los títulos políticos, y por esta misma tradición política Rabinal Achí conserva el títlo de Kalel Achí, título militar y admnistrativo de segundo grado en la estructura política quiché.

Por lo mismo se puede ver desde un ángulo particular a Rabinal como un pueblo quiché por su filiación sociopolítica, aunque finalmente se libera del estado Quiché.

En el Rabinal Achí no se menciona una genealogía que asocie periodificar su historia, aunque los cakchiqueles recuerdan más la región por haber constituido esta misma región parte de su peregrinación. Es quizá el Memorial de Sololá el otro texto que mejor documenta la región de Rabinal, pero se refiere a Cajyub de los pocom y no al de Rabinal Achi o Jobtoj como debiera aseverarse cuando estos fueron sometidos por Kicab a través de la alianza militar quiché-cakchiquel en 1450.

Hay tres hechos importantes que recuerdan los rabinales por el cual se tornan en enemigos de los quichés, según el contenido del drama:

1. La destrucción de 4 poblaciones en Zamaneb, identificado por Rabinal Achí como Balamwac, relacionadas con un asentamiento Uxab, Rotsjayib, Quibajá y Quetsunjá, según refiere el título de Totonicapán y reconocido por el Popol

Vuh como pueblos sometidos con la primera batalla ganada por los quichés desde Jakawits.

2. La dispersión de los rabinales en las cercanías de Chicabracan (región actual del municipio de Chiché en el departamento de El Quiché), y especialmente por la captura de Jobtoj hecha por los quichés.

3. Finalmente, el obligar a los rabinales a la paga de tributos en cacao, cuando ocurre la intervención de Quiché Achí a su llegada a Cakyub y es capturado por Rabinal Achí, llevado al trono del palacio del Rey Jobtoj y es sacrificado por 12 guerreros águilas y 12 guerreros tigres, sin antes disfrutar de las bebidas reales y danzar a ritmo de música de tun con la reina Uchuch Kuk, Uchuch Raxón, la Princesa de Rabinal.

No se puede determinar con exatitud el año en que fue llevado a la expresión teatral el hecho histórico, pero es una de las formas como dejaron constancia de su historia los achí de Rabinal.

El tun es un instrumento que remonta su antigüedad desde la Epoca Clásica Maya, según testimonian los murales de Bonampak y algunos códices pictóricos como el Codex Florentinus. Es conocido como teponastli en el Valle de Tenochtitlán y Gohom en Yucatán (Van Akkeren 1985:17).

Los bailes del tun representan una de las más importantes supervivencias prehispánicas de la vida indígena durante la colonización hispánica. Fueron prohibidos no sólo por las autoridades locales del reino sino por los mismos oidores de la Real Audiencia del reino de Guatemala, sus representaciones en las plazas públicas y en las festividades patronales desde 1593 hasta posterior a 1749, conocidos en sus diversas representaciones de loj tum, uleu tun y oxtún (Toledo 1965).

Esta prohibición afectó notoriamente la representación del Rabinal Achí, por lo que Brasseur de Bourbour, presencia 1855, siendo cura párroco local, de ahí traduce la danza al francés y lo publica en 1862.

El Rabinal Achí es el único drama completo que se ha salvado desde la conquista hispánica de América, su contenido parece ser la única esfera en el sustrato cultural indígena que no desapareció por la cultura cristiana y además se conservó e impusó sus formas eternas (Kozinska-Frybes 1985:102). El Rabinal Achí pertenece a los dramas representados con música, baile, diálogos, empleo de máscaras y trajes apropiados (Cardoza 1979:8).

La representación del Rabinal Achí forma parte de los grupos de bailes y dramas que conmemoran la festividad de San Pablo en Rabinal, Baja Verapaz, en enero de cada año, representándose en las plazas, en casas de las cofradías y otros, en donde son recibidos. Los ensayos empiezan dos meses antes de celebrarse la festividad de San Pablo, en la casa del encargado del baile Don José León Coloch, miembro de la familia Xolop que desde principios de siglo lo vienen organizando, y a quien le tocó heredar el cuadernillo del ensayo, un manuscrito escrito con caracteres latinos del siglo XVI con un prólogo de Bartolo Ziz fechado en 1850, según se desprende fue escrito por un grupo de conocedores en 1913, pero su contenido puede parecer muy anterior al transcrito y publicado por Brasseur en 1862, conserva el mismo reparto en actos (cuatro en total) igual que el mismo Brasseur, pero amplía el sexto parlamento de Quiché Achí en el primer acto y reduce el primer parlamento de Rabinal en el mismo acto, que parece dar un contenido más significativo de expresión en el tercer acto del drama y además unifica el caracter semántico y sintáctico de la lengua quiché que perdió la transcripción de Brasseur. Este es el texto que se traduce al español y se publica en esta edición.

Hugo Fidel Sacor Q.
Director del Subcentro Regional
de Artesanías y Artes Populares

RABINAL ACHI O DANZA DEL TUN

Traducción de
Hugo Fidel Sacor Q.

PRIMERA VERSION DE BARTOLO ZIZ

A los veintiocho días del mes de octubre del año de 1850 realicé el original Baile del Tun de nuestra ciudad de San Pablo Rabinal para que mis hijos mantengan la tradición.

PERSONAJES DEL DRAMA[1]

AJAW JOBTOJ	Rey de los rabinaleb.
RABINAL ACHI	Jefe Capitán de Rabinal, hijo de Jobtoj.
QUICHE ACHI	Jefe de los yaquis de Cunén y de Chajul, hijo de Balam Achí, Balam Quiché, jefes de la nación quiché.
XOKAJAW	Esposa del Ajaw Jobtoj.
UCHUCH KUK, UCHUCH RAXON	Princesa, prometida de Rabinal Achí.
ACHI MUN	Esclavo.
IXOK MUN	Esclava de Rabinal Achí.
12 KANAL C'OT	12 Guerreros Aguilas.
12 KANAL BALAM	12 Guerreros Tigres. Son los guerreros rabinales. Soldados de Rabinaleb.

Muchos guerreros, esclavos y mujeres que bailan el Tun.

[1] Se mantiene el alfabeto fonético del manuscrito del baile.

PRIMER ACTO
HABLA PRIMERA VEZ
QUICHE ACHI

¡Salid pronto rey perforador, rey lancero! Que desde esta primera vez acabaré venciendo tu orgullo, tu hazaña, rey Chacachib, rey Zamanib del territorio de Rabinal.[2] Así digo ante el cielo, ante la tierra. Aunque todavía he de hablarte más. ¡Cielo y tierra sean contigo, guerrero capitán Rabinal Achí!

HABLA PRIMERA VEZ
RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché![3] Así has dicho ante el cielo, ante la tierra: ¡Salid pronto rey perforador, rey lancero ante mi arma, ante mi escudo, junto a mi masa extranjera, mi hacha extranjera, junto a mi brazalete de hueso, de metal, de piedra blanca, de piedra negra! Además dices: ¿Dónde están tus montañas? ¿Dónde están tus valles? ¿Dónde reconoces que están los límites de las montañas, los límites de los valles? ¿No eres hijo de la nube, no eres hijo de la niebla? ¿No has huído de las flechas de la batalla? Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. Aunque todavía he de hablarte más. ¡Cielo y tierra sean contigo, gente prisionera y cautiva!

---

[2] Según el Popol Vuh, Rabinal formó parte de las trece tribus que llegaron a la región de Chuacús, especialmente cuando se reunieron en Chipixab. Inmediatamente la tribu de Rabinal ocupa la región de Zamaneb en el siglo XII, región ocupada por los pokom, quienes hicieron la guerra a los quichés en Jakawitz, especialmente los rotzjayib, uxab quibajá, bacaj y quetzunjá (según el Título de Totonicapán, 1983: 168).

---

[3] Las capas sociales hegemónicas quichés estaban dirigidas por la parcialidad cawek; el derecho al puesto de Ajpop Quiché pertenecía al linaje Cawek y la sucesión se realizaba de acuerdo al parentesco patrilineal, en su defecto al de más experiencia en los asuntos administrativos. Carmack, Roberto: El Ajpop Quiché KUKUMATZ, un problema de la Sociología Histórica. Revista Antropología e Historia de Guatemala, 1966. p. 45.

HABLA SEGUNDA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Cielo arrogante, tierra arrogante! ¿Qué más has de decir? Pobres palabras has dicho ante el cielo, ante la tierra, ante mí, ante mis ojos. ¿Soy yo pues valiente guerrero? Así has dicho: Fuiste tú quien huyó de las flechas de la batalla. Así has dicho: ¿Soy yo pues valiente, soy yo guerrero? ¿Dónde habrás escuchado que huí de las flechas de la batalla? Y aún además dices: Heredaré tus montañas, tus valles. Esto has dicho: ¿Soy yo entonces valiente, soy yo guerrero, para que herede, pues, tus montañas, tus valles? Por supuesto que reconozco los límites de las montañas, los límites de los valles, porque soy hijo de la nube, porque soy hijo de la niebla. Por eso heredo tus montañas, tus valles. Donde lo señala el cielo, lo señala la tierra. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. Aunque todavía he de hablarte más, guerrero capitán Rabinal Achí[4], ¡Cielo y tierra sean contigo!

HABLA SEGUNDA VEZ
RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero, gente prisionera y cautiva! Así realmente dices ante el cielo, ante la tierra: Entonces ¿soy valiente? ¿Soy yo guerrero para heredar tus montañas, tus valles? Por supuesto que reconozco los límites de las montañas, los límites de los valles, porque soy hijo de la nube, soy hijo de la niebla. ¿No es lo que has dicho? porque aunque así herede tus montañas, tus valles, quiera el cielo, quiera la tierra que te sujete atado ante mi gobernante, ante mi nación, en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Cielo y tierra sean contigo gente prisionera y cautiva!

---

[4] Kalel es un puesto político y del linaje Nijaib, y las traducciones usuales son las de capitán, principe. Rabinal Achí conserva el título de Kalel Achí, de acuerdo a los títulos concedidos por Nacxit a los mensajeros quichés. Según Roberto Carmack es un puesto administrativo de 2o. nivel Carmack Roberto: Historia Social de los Quichés; Seminario de Integración Social de Guatemala, 1979. p. 77.

HABLA TERCERA VEZ
QUICHE ACHI

¡Arrogante cielo, arrogante tierra! ¿De dónde habrá llegado, o quizá salido las palabras que has dicho ante el cielo ante la tierra? Pues descendía para heredar y declarar ante tus montañas, ante tus valles. Pero si no declaras, quiera el cielo, quiera la tierra, serás atado, serás entregado a mi rey, a mi nación. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. Quiera el cielo, quiera la tierra. ¿Por ello entonces heredabas mis montañas, mis valles? ¿Eres pájaro ruiseñor? Soy valeroso, soy guerrero del rey yaqui de Cunén, yaqui de Chajul[5] del rey Balam Achí, del rey Balam Quiché[6] de quienes descienden los caminos de las nubes, de las neblinas junto a mis montañas, junto a mis valles. ¿Será que es verdad esto que se dice? ¿De dónde habrá llegado, o quizá salido las palabras que has dicho ante el cielo ante la tierra? ¡Cielo y tierra sean contigo guerrero capitán Rabinal Achí!

HABLA TERCERA VEZ
RABINAL ACHI

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! ¿Tal vez seas tú quien me ayude, seas tú mi hermano mayor, o tal vez seas tú mi hermanito? ¿Acaso me desanimé al verte, al saber

[5] El drama desconoce los títulos nobiliarios a Quiché Achí, sólo en el reparto de los personajes le asigna Ajaw de los yaquis de Cunén y de Chajul, e hijo de Balam Quiché, es decir hijo de Balam Quitzé, el jefe dinástico de los cawek. De ahí que se le respete como un valiente guerrero, sin especificar un grado mayor como militar.

Los yaquis o extranjeros mexicanos, en cierta forma conformaban el rango de los cawek, como sacerdotes toltecas y encargados de manejar una de las nueve casas reales en Kumarcaj. (Popol Vuh 1973:34) Crónicas Indígenas (1984:108).

Santa María Cunén: Tovilla habla de su población ya en 1635, así mismo de Chajul de los Reyes, pero la región en sí era conocida como lamaquic y cumatz, parte de las tribus que llegaron con los quichés desde México, y algunas de sus poblaciones se conocían como yaqui, probablemente algunos sacerdotes mexicanos poblaron la región.

[6] Balam Achí, probablemente sea el Ajpop Achí Balam quien gobernó en 1511, 5o. hijo de Hunig según el Memorial de Sololá.

Balam Quiché, se refiere a Balam Quitzé, padre de los descendientes de cawek, uno de los reyes dinásticos quichés.

que estabas junto a la gran fortaleza, junto a la gran muralla? Entonces eres tu quien imitaba el aullido del coyote, imitaba el maullido del gato montés, imitaba los aullidos de la comadreja, del tigre junto al gran castillo amurallado, esperando conducir nuestros jóvenes vasallos, del gran castillo, de la gran muralla; quienes alimentan de miel madura, de miel tierna al gobernante de mi nación, el gran rey Jobtoj,[7] mientras enaltecías tu valentía guerrera incitándonos alertar los doce jefes y reyes de cada ciudad, de cada fortaleza. ¿No manifestaron diciéndonos?: ¡Presenten los doce valientes, los doce guerreros a atender pronto sus órdenes! Porque dejaron perdidos, abandonados a nuestros vasallos, sin encontrar el camino ni la entrada, han dejado vacío, silenciosa, solitaria el palacio, la fortaleza. Solamente nueve o diez de ellos retornaron al castillo, la fortaleza, por ello pedimos investigar a los jóvenes vasallos. Porque no les hemos tomado de sus arvejas, sus frijoles, sus frijoles tiernos.[8] ¿No fue lo que encomendaron los reyes y gobernantes? ¿Hasta dónde llega tu gallardía, tu valentía? ¿No derrotaste a los nueve pueblos, a los nueve gobernantes mayas, con tu valentía en C'otom, cerca del conocido Tikiram?[9] Puesto que tú pagarás aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Por ello encomiéndate a tus maontañas, a tus valles, porque aquí será vencido tu orgullo guerrero, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Quizá durante el día, durante la noche bajes a tus montañas, a tus valles. En efecto, aquí desfallecerás, desaparecerás a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así he de anunciar ante mi gobernante, ante mi nación, en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así he dicho al cielo, a la tierra. Aunque he de hablarte más. ¡Cielo y tierra sean contigo, cawek de la nación quiché!

---

[7] Jobtoj, el primer rey legendario pokom que los quichés sometieron a vasallaje y a pagar tributo a los reyes Balam Quitzé, Majucutaj, que está referido a la batalla del siglo XII; también sometido por los gobernantes Tziquin y Eh en 1299. No lleva los títulos nobiliarios quichés de Ajpop sino sólo el de Ajaw, como lo conservan algunos pueblos mayas.

---

[8] En Rabinal, como en otras áreas de Guatemala existen una variedad de frijoles entre ellos también la arveja, como parte de la dieta alimenticia de la región.

---

[9] Teletor nos indica que, siguiendo de Cubulco a Joyabaj se hallan las ruinas, donde existieron 9 castillos. (C.N. Teletor 1955:188).

HABLA CUARTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero capitán Rabinal Achí! Así dices ante el cielo, ante la tierra: Tanto más enalteces tu valentía guerrera. Esto has dicho. Así esperabas para provocar desde el principio a nuestro señores, a nuestro pueblo, por esa causa han llegado a mis montañas, a mis valles. De ahí que el mensajero llegue acá ante la faz del cielo, ante la faz de la tierra, ante los dominios de la ciudad de Cakyuk, poderosa, majestuosa, como se conoce a la ciudad amurallada. ¿No llegaban tributando con las 60 cargas de pataxte, las 60 cargas de cacao ante mi gobernante, ante mi nación, de Balam Achí, Balam Quiché, como se conoce mi ciudad amurallada?[10] Por eso pidió el rey Balam Achí, el rey Balam Quiché, y deseó la muerte del rey Chacachib, del rey Zamanib en territorio de Rabinal por los uxab, por los pokomab.[11] Efectivamente hubieramos acordado mejor que enviaran los valientes guerreros del rey de la montaña quiché, del valle quiché a posesionarse de la riqueza de las montañas, de la riqueza de los valles. Que vengan pues mis hermanos, mis

[10] Joc'al está interpretado como 10 por Brasseur y otras veces como 5, para indicar la cantidad de cargas de tributos en cacao y en pataxte (otro grano similar al cacao, combinado con maíz, una bebida fría o caliente llamado Pinol, aunque en Rabinal se utiliza como condimento o salsa para la carne). Tanto los aztecas como los mayas tributaban en cantidades vigesimales las cargas de cacao, cada carga se componía de 8,000 granos de cacao o sea 20 zontles de 8,000 granos cada una. Sólo el título Real de Don Francisco Izquín Nehaib comenta que Rabinal y Cubulco tributaron cacao a Kucumatz, rey en Kumarcaj en 1400, y el propio Rabinal Achí que nos expresa la cantidad exacta de sus tributos en cacao. Sin embargo, en el período colonial Rabinal no siguió produciendo la misma cantidad de cacao, por ello las cartas de relación de Francisco Montero en 1572, y Juan de Pineda en 1595, informan que la producción de cacao no alcanzaba para abastecer a la población más que para seis meses, y la mayor parte de cacao se traía de Soconusco, Zapotitlán y Guazacapán, para abastecer a la población.

[11] Los quichés con sus aliados cakchiqueles (tukuches y zotziles) conquistaron la fortificación pokom de Cakyuk, a inicios del reinado de Quicab en 1450, cuando parece que se trasladan formalmente los rabinales a Cakyuk, abandonada parcialmente por Uxab. Aunque los pokom de Cakyuk fueron originalmente desalojados por la expansión de los Akab desde el norte los rabinales, con la conquista quiché y cakchiquel, mantenían un cierto control de la región. Y al abandonar Cakyuk (nuevo sitio de Rabinal Achí y Jobtoj) los pokom se extendieron hasta Cakcoj (actual San Cristóbal Verapaz), el Salto y Chamá, para identificarse como pueblo pokomchíes occidentales hasta hoy en la Verapaz. Arnould Marie Charlotte: Arqueología de la Alta Verapaz Occidental, Sociedad y Patrones de Asentamiento; Revista de Antropología e Historia de Guatemala. 1960. p.32 y 33.

parientes, a posesionarse aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra, de la riqueza de las montañas, de la riqueza de los valles, a cultivar, a sembrar, los ayotes maduros, los ayotes tiernos, los retoños de frijol. Así fue la orden del mensajero de mi gobernante.

Pues por ello no lanzaba con valentía la orden de batalla el gobernante de mi nación. ¡Ajá! ¡Aja! mis valientes, mis guerreros, regresen pronto para esperar al mensajero con la noticia que llega a la faz del cielo, a la faz de la tierra, y empuñen con fuerza las armas guerreras, los escudos guerreros, defiendan los límites de las montañas, los límites de los valles.

El valiente centinela del gobernante de mi nación dijo: Tranquilamente trabajaba colocando los límites desde el amanecer hasta el anochecer, al tiritar del frío, al tiritar de la lluvia, allá en el conocido Tzajaxak.[12] Así, pues, elevé mis armas, mis escudos revisando los límites de las montañas, los límites de los valles. De ahí pues, lancé mi primera batalla, desafiando frente a las concocidas selvas montañosas, frente a los bosques de pino.

De allí partí hasta llegar a lanzar mi segunda batalla, mi segundo desafío al sur de Nimche, cerca del conocido Cabrakán.[13] De allí partí y nuevamente lancé mi tercera batalla, mi desafío, hasta aquí en el conocido Panchalib.[14] Y desde allí llegué a lanzar mi cuarta batalla, mi desafío al conocido Xolchacaj.[15] Y desde aquí escuché que entonaban el tun del sacrificio, la música guerrera por los doce jóvenes águilas y tigres.[16] Que enardecían

[12] Tzajaxak o Pam Ezajaxac, quizá otro nombre de la región de Salamá.

[13] Quizá se refiere a otro lugar cercano a Rabinal, pero no a la cercana población de Chiché, en donde hay un sitio arqueológico del mismo nombre.

[14] Probablemente un lugar muy cerca de Joyabaj.

[15] También cerca de Joyabaj.

[16] Los orígenes y regiones del Tun, tienen un significado ritual, y militar en el Estado Quiché prehispánico. En el drama las águilas y tigres son ejecutantes.

el cielo, enardecían la tierra danzando alegremente los doce jóvenes águilas, los doce jóvenes tigres junto a los esclavos y las esclavas.

Pero no me desalentaba ante el cielo, ante la tierra, diciendo ante el cielo, ante la tierra: ¡Salid pronto, rey perforador, rey lancero, porque desde esta primera vez acabaré venciendo el orgullo del rey Chacachib, del rey Zamanib en el territorio de Rabinal! He dicho pues ante el cielo, ante la tierra. Si así le he causado algo a tu señor, gran rey, aún así no cambiaré mis razones dichas ante el cielo, ante la tierra, guerrero capitán Rabinal Achí. ¡Responde, pues nuevamente! ¡Cielo y Tierra sean contigo guerrero capitán Rabinal Achí!

HABLA CUARTA VEZ
RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Así has dicho ante el cielo, ante la tierra: Por cierto, es verdad lo que acabas de decir que no has dicho ninguna falsedad. Efectivamente de aquí salió el mensajero con la noticia. Efectivamente nosotros lo enviamos allá a la montaña quiché, al valle quiché. Por mala suerte, lo enviamos para que anunciara al rey Balam, al rey Balam Quiché, deseando su muerte, hacer desaparecer al rey Chacachib, al rey Zamanib, en territorio de Rabinal por los de uxab y pokomab, aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Hubiéramos acordado mejor que el rey de la montaña quiché enviara sus valientes guerreros a posesionarse de la riqueza de los campos, de la riqueza de los valles, a cultivarlos y a sembrarlos. Sencillamente cultivábamos, sencillamente para recoger los ayotes maduros, los ayotes tiernos y los frijoles tiernos. Eso advertimos desde el principio ante el cielo, ante la tierra, cuando llegaron a provocarnos, a amenazarnos aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

Gracias al cielo, gracias a la tierra que llegaste a nuestra fortaleza, a nuestra muralla, cuando nos alzábamos en armas,

nos alzábamos en batalla contra los Uxab, contra los pokomab. Por eso avisé, envié el mensaje de lo sucedido junto al gran camino, en la vertiente del pájaro, junto al conocido Cholochic Sakchun.[17] No consientan pues a los uxab ni a los pokomab. Despídelos de sus montañas, de sus valles. Destrúyelos, recházalos aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Lamentablemente sin saber, sin conocer como los uxab y los pokomab abandonaban se esparcían como grillos, moscas, hormigas, zompopos, enfilaban su retirada hacia los montes junto del conocido de Ekempek y Kanajal. Esto me atrajo la atención, observé ante el cielo, ante la tierra, al mirar los uxab, a los pokomab, desolados, heridos; al ver que tú confiabas en ellos. De aquí entonces lancé mi orden de batalla. ¡Ajá! ¡Ajá! valiente guerrero cawek de la nación quiché. ¿Por qué no has destruido a los uxab, a los pokomab en sus montañas, en sus valles? ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! ¿Por qué llegan a espiar nuestras montañas, nuestros valles? Lanza pues tu valentía, tu gallardía a los uxab, a los pokomab, para que no desafíen, no se alcen más. ¡Ajá! ¡Ajá! vosotros los uxab, vosotros los pokomab retornen pronto a oir victoria aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

Que no creas que aquí han dicho los uxab, los pokomab: ¡Ajá! ¡Ajá! valiente guerrero cawek de la nación quiché. Puesto que no han destruido nuestras montañas, nuestros valles, porque aquí limitamos con mis hijos, con mis vasallos, bajo la nube obscura, bajo la nube clara, con el tiritar del frío, con el tiritar de la lluvia, a la sombra de la naturaleza, bajo las huertas de pataxte, las huertas de cacao, con la riqueza abundante de oro, con la riqueza de plata, grabados en oro, con mis vasallos. Para que a mis hijos, mis vasallos no les cueste con qué alimentarse, mientras mantengan suficientes tributos de pataxte y de cacao. Para que ellos obren tallando a la luz del día, en la claridad. Para que los vasallos del guerrero capitán Rabinal Achí no se sacrifiquen por encontrar los alimentos de cada día. Para que se den cuenta, se fijen en ellos, observen juntos, que son los

[17] Cholochic Sakchun, aún se haya referido como cerros de piedra caliza, también tiene la significación de murallas de piedras de cal.

descendientes del guerrero capitán Rabinal Achí. Para que no desafíen los uxab y los pokomab muy victoriosos.

Que no les digas entonces: ¡Ajá! ¡Ajá! vosotros uxab, vosotros pokomab. Así han dicho ante el cielo, ante la tierra: Fueron los vasallos del valeroso guerrero Rabinal Achí, quienes habían sido derrotados en sus frentes, en sus refuerzos cuando enfrentaban en los campos, en los valles, en sus tronos, las fuerzas guerreras. Entonces los vasallos empezaron a abandonarlos en filas y aglomerados, de sus montañas, de sus valles. Porque solos, de dos en dos fueron los que regresaron a la fortaleza, a la muralla. Y entonces empezaron a localizar a los demás, a los vasallos del valiente guerrero Rabinal Achí, que únicamente de dos en dos regresaron a la fortaleza, a la muralla. Que no digas que son tuyos los uxab, los pokomab.

Que no digas entonces: ¡Ajá! ¡Ajá! valiente guerrero cawek de la nación quiché. ¿No fueron pues los vencidos por los uxab, por los pokomab? ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! Efectivamente llegaron a espiar aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra, a apreciar a los hijos, a apreciar a los vasallos. Pero no llegaste a posesionarte de los ricos campos de los ricos valles, sino que a terminar tus últimos días, tus últimas noches aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Sencillamente a terminar tus armas, tus escudos, sencillamente a terminar tus deseos, tus fuerzas. Aunque llegues, efectivamente no te posesionarás aquí de la faz del cielo, de la faz de la tierra, pues aunque sabes dónde quedan las fronteras seguras; los límites de las montañas, los límites de los valles. Efectivamente yo soy el valiente, soy el guerrero, soy el capitán Rabinal Achí, quien midió con mis hijos, mis vasallos aquí, la faz del cielo, la faz de la tierra. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo valiente guerrero cawek de la nación quiché!

HABLA QUINTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Ajá! Arrogante cielo, arrogante tierra. Efectivamente así es, vine a posesionarme aquí de la faz del cielo, de la faz de la tierra, de los ricos campos, de los ricos valles. ¿Así que has deseado terminar mis últimos días, mis últimas noches, aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra? Pero, ¿Dónde habrá quedado mi gallardía guerrera? ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! Aquí pues serán mis montañas, serán mis valles. Así has dicho ante el cielo, ante la tierra. Revisa pues los límites de las montañas, los límites de los valles. Allí donde me detuve cerca del concocido C'amba.[18] Así lo he dicho ante el cielo, ante la tierra. Que no conduje a destruir al rey de C'amba con sus sandalias, a los descendientes, los vasallos de Rabinal Achí. En eso pensé, que no se oculte mi alma, sino para despejar el cielo, despejar la tierra. Nuevamente dije: Partiré de aquí entonces, me detuve allí cerca de la montaña Saktijel, del valle Saktijel[19] donde lancé mi batalla, mi desafío. ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! ¿Acaso no vine a posesionarme aquí de la faz del cielo, de la faz de la tierra? Pues aquí llegaba en tanto observé las tierra nuevas y viejas, las tierras surcadas de mazorcas de maíz blanco, de maíz amarillo, que empezaban a retoñar.

Entonces dije ante el cielo, ante la tierra: ¿Pero cómo he de destruir Seaquim, mi tierra nueva y vieja con mis armas, con mis escudos?[20] Aquí pues vine, enterré mi arma, con mis sandalias, en las tierras nuevas y viejas. De allí partí hasta detenerme cerca de Xtincurun, junto al conocido Ximbalja[21] De allí partí y entonces me detuve a descansar cerca de Quisintún,[22]

---

[18] Situado al sur de Rabinal, probablemente conocido como Cerro Tinaja.

---

[19] También conocido como Zachihel, sitio arqueológico al sureste de Rabinal.

---

[20] Seaquim, Ximbalja y Quisintún o Quesentse refiere a la región de este último sitio situado al oeste de Rabinal.

---

[21] Véase la nota 19.

---

[22] Véase la nota 19.

para alentar mi alma durante 260 noches, por ello no me posesioné aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra, de los ricos campos, de los ricos valles. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Arrogante cielo, arrogante tierra!

Efectivamente llegué a posesionarme aquí ante la faz del cielo, la faz de la tierra, por eso vine a terminar mis días, mis noches. Así he dicho, pues, ante el cielo, ante la tierra. Sencillamente llegué a descansar, a alentar mis fuerzas, hasta donde llegue mi desafío, mi gallardía. Entonces dije ante el cielo, ante la tierra: Estoy pues junto a mis montañas, junto a mis valles. Pensé entonces en revisar los límites de las montañas, los límites de los valles. Así pues dije. ¡Que cielo y tierra sean contigo capitán guerrero Rabinal Achí!

HABLA QUINTA VEZ RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valeroso guerrero cawek de la nación quiché! ¡Hijos mios! ¿Cómo te llevaste a mis vasallos? ¿Por qué, al no tener lugar para ellos, los abandonaste a sus montañas, a sus valles?

Si no los hubieras abandonado, quiera el cielo, quiera la tierra, palpitaría el cielo, palpitaría la tierra con mi valentía. Yo sin cuidado, trabajaba limitando las tierras allá cerca del conocido Mukotzuum[23] cuando te llevaste a mis descendientes, a mis vasallos con tus armas, con tus escudos. Desde entonces me lamenté y dí orden de batalla, desafiándote. Desde aquí entonces volví a revisar los límites de las montañas, los límites de los valles hasta detenerme junto al conocido Pana Ajacheel.[24] Allí entonces lancé batalla, desafiándote. Hasta que desde allí

[23] Una forma de traducir de Mukotzuum es donde se entierran los pellejos.

[24] Pana Ajacheel o Pan Ahachel, fue un territorio Akajal conquistado por la alianza Quiché Cakchiquel en 1400 por órden de Quicab I, según el Memorial de Sololá. Y significa lugar de cañas y matazanos. A pocos kilómetros de Sololá.

abandonaste a mis descendientes, a mis vasallos junto a Nimche', a un lado del conocido Cabrakán.[25] Mientras, se disgregaban en la montaña quiché, en el valle quiché. De allí entonces regresaron buscando los límites de las montañas, los límites de los valles, muertos de sed y despiadados regresaron pero ya no llegaron a sus ciudades, a sus murallas sino que aquí amanecieron en el conocido Pamaka.[26]

Y aún llegaste a derrotar al gobernante de mi nación aquí junto al conocido Atinib'al.[27]¿No estaba yo tratando de colocar los límites en Tzamja junto a las conocidas murallas de piedra?[28] Por ello lancé mi desafío ante el cielo, ante la tierra, cuando empezaba a nublarse, a nublarse la gran fortaleza, la gran muralla, de donde lanzaba mi batalla, mi desafío ante el cielo, ante la tierra. Que no digas: ¡Ajá! ¡Ajá! valeroso guerrero cawek de la nación quiché. Al gobernante de mi nación. Cuando llegaste a sacarlo de la gran fortaleza, de la gran muralla. Porque al no tenerle lugar lo abandonaste de la gran fortaleza, de la gran muralla. Eso dije. Si no fuera porque se animara a escuchar mi batalla desafiante. Luego dije: Si no hubieras abandonado al gobernante de mi nación quiera el cielo, quiera la tierra, que palpitaría el cielo, palpitaría la tierra en los altos caminos, en los bajos caminos. Y así dije: Aquí entonces me desanimé a escuchar la batalla desafiante. Revisaba los límites de las montañas, los límites de los valles. Allá entonces me detuve en la gran fortaleza, en la gran muralla. Cuando me fijé en que sólo largas nubes, largas neblinas llenaban la gran fotaleza, la gran muralla; sólo la cigarra, el grillo estaban juntamente al infortunio de la gran fortaleza, de la gran muralla. Allí entonces desfallecí con el corazón partido y revisé nuevamente los límites de las montañas, los límites de los valles, que desde allí abandonaban las montañas quichés, los valles quichés hasta

[25] Cabrakán, sitio arqueológico al norte de Chiché.

[26] Pamaka, sitio arqueológico al norte de Zacualpa.

[27] Tal como lo expresa la palabra quiché, Atinibal, los baños.

[28] Tzamja, como un lugar cercano a la ciudad.

encontrar al gobernante de mi nación completamente encerrado entre las murallas de calicanto. Así entonces destruí con mis únicas armas, mis únicos escudos, con mi arma extranjera, mi hacha extranjera, con mis valientes guerreros. Cuando me fijé en que el gobernante de mi nación estaba completamente abandonado entre las murallas. Entonces lo conduje con mis únicas armas, mis únicos escudos. Efectivamente si no hubiera sido por mí, allí hubieran derrotado el orgullo, la gallardía del gobernante de mi nación, allá en las montañas quichés, en los valles quichés. Por eso, nuevamente lo conduje con mis únicas armas, con mis únicos escudos, confiadamente a su fortaleza, a su muralla, al gobernante de mi nación. ¿Acaso no destruiste los dos, los tres pueblos junto a las conocidas sierras de Balamwac convirtiendo en polvo a Calcaraxaj, Cunu, Kosibal y Takaj Tulul?[29] ¿Hasta dónde entonces desea llegar tu gallardía guerrera? Por eso llegas a pagar aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Por eso lo he anunciado al gobernante de mi nación. Por eso encomiéndate nuevamente a tus montañas, a tus valles porque aquí se acabará tu orgullo, tu gallardía, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así he dicho. Aún he de hablar más contigo. ¡Cielo y tierra sean contigo cawek de la nación quiché!

HABLA SEXTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero Rabinal Achí! Así has dicho entonces realmente ante el cielo, ante la tierra. Realmente es cierto que no has dicho falsedades ante el cielo, ante la tierra, ante mí, ante mis ojos. Pues realmente es verdad que yo me

[29] Los rabinales recuerdan según el drama, que los quichés destruyeron cuatro poblaciones en Zamaneb, identificadas por ellos como Balamwac. Estas poblaciones destruidas, pueden relacionarse con los uxab, rotzjayib, quibajá y quetzunja, que nos recuerda el Título de Totonicapán, pueblos pokom.

René Acuña realizó un reconocimiento del sitio de Balamwac, en 1964, constituye un sitio arqueológico que comprende tres grupos, que divide las fronteras entre Joyabaj y Cubulco. Con un asentamiento conocido como Tres Cruces, que corresponden perfectamente a Zamaneb que refieren las crónicas, otra capital de los rabinales. Véase a A. Ichon, N. Percheron, M. Bertrand, A. Bretón, "Rabinal et la vallée moyenne du rio Chixoy" Baja Verapaz -Guatemala, Cahiers de la R.C.P. 500, 1982 p. 76.

excuse. Cuando por primera vez lo acordamos ante los gobernantes de nuestras naciones. Cuando nos incitaron y nos llamaron. Pues no dijeron qué fue lo que advirtieron los reyes Teken Toj, Teken Tijax de Ixmachí Kumarcaj en Taktasib y Taktasimaj.[30] Cuando se apropiaron del maíz, las aguas, las sierras montañosas, las aves. Que vengan pues los doce valientes guerreros a escuchar pronto sus órdenes, que desde un principio fue lo que se nos dijo, porque se han agotado, se han consumido los alimentos en las habitaciones de la gran fortaleza, de la gran muralla. Sólo quedaban nueve, diez de los jóvenes vasallos de la fortaleza, de la muralla, que fue lo que se nos dijo al principio. Por eso no llegué a posesionarme aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Sino que me contenté al haber regresado a los jóvenes vasallos, quienes en Iximché aprovecharon alimentarse de la miel madura, de la miel tierna de las abejas,[31] según observé y dije ante el cielo, ante la tierra. ¿Acaso no se conducían nuevamente los jóvenes vasallos a mis montañas, a mis valles? Así has dicho: Los introduje ante el gobernante de mi nación en la montaña quiché, en mi valle quiché. Así lo dije. Por ello entonces dejaste las tierras nuevas y viejas, los surcos de maíz amarillo y blanco. Aquí entonces los solté en el conocido Cakil,[32] y por ello me compadecí con los jóvenes vasallos. Por eso al dar tu batalla desafiante, me desanimó escuchar tu batalla, tu grito, anunciando hasta en Pan Ajachel, donde pediste batalla desafiante. Desde ahí entonces abandonaban los jóvenes vasallos hasta Nimche, a un lado del concocido Cabrakán. Quise que se libraran los descendientes, los vasallos junto a mi montaña, junto a mi valle, mi montaña quiché, mi valle quiché. Por ello regresé nuevamente a los descendientes, a los vasallos, que marchaban hambrientos reconociendo nuevamente los límites de las

[30] El drama se refiere a los reyes Cablajuj Tijax, quien gobernó en 1509 en Iximché, y habría nacido en Simajijay, cerca de Chichicastenango, aunque el texto lo refiere cerca de Izmachí.

[31] Los cakchiqueles de Iximché, serían los únicos aliados de los rabinales, por la contigente guerra que los cakchiqueles mantuvieron con los quichés por más tiempo. La otra alternativa, es que los quichés con los vasallos traídos de Rabinal hayan reforzado su lucha contra Iximché. Pero los cakchiqueles ya no hablan de los rabinales, después de separarse de los quichés en 1462.

[32] El valle de Cakil es parte de la región de Balamwac, que nos refiere el estudio referido en la nota 29.

montañas, los límites de los valles. Por eso, ellos mismos se presentaron a la fortaleza, a la muralla, hasta que les amaneció en el conocido Pamaka.[33] Realmente me apené de haber llevado al gobernante de tu nación junto al conocido Atinibal, porque decaído se bañaba, entonces lo llevé con mis armas, mis escudos hasta conducirlo junto a mi montaña, junto a mi valle, allá en la montaña quiché, en el valle quiché en donde me reanimé. Por ello no me apropié aquí de la faz del cielo, de la faz de la tierra. Por ello no lo encerré en la habitación de calicanto, no lo sellé completamente en las paredes de calicanto. Efectivamente he errado como lo has dicho. Acabé las dos, tres parcialidades de los pueblos de las serranías junto a Balamwac, esparcidos como el polvo, a los conocidos Calcaraxaj, Cunu, Kosibal, Takaj Tulul. Efectivamente he errado, apenándome de pagarlo aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho, gran gobernante. Y también dices: Te anunciaré ante el gobernante de mi nación en la gran fortaleza en la gran muralla. Encomiéndate pues a tus montañas, a tus valles, porque aquí se acabará tu orgullo, tu gallardía, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho. Aunque lo hayas dicho ante mí, ante mis ojos, como ardilla, como ave me conduces ante tu gobernante. ¿No es lo que anunciarás ante el gobernante de tu nación, en la gran fortaleza, en la gran muralla? Anúncialo ante tus montañas, ante tus valles. Porque aquí, venceremos tu orgullo, tu gallardía, aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Según has dicho. ¡No fueron llevados, según lo acordado, los hermanos mayores, los hermanos menores, adornados con collares de oro, con collares de plata, con sus armas, con sus escudos, con mi arma extranjera, mi hacha extranjera, con todas mis vestiduras, con mis sandalias! Porque aquí son necesarios para los jóvenes vasallos, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Abandonen inmediatamente mis montañas mis valles. Así has dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Cielo y tierra sean contigo valiente guerrero, capitán Rabinal Achí!

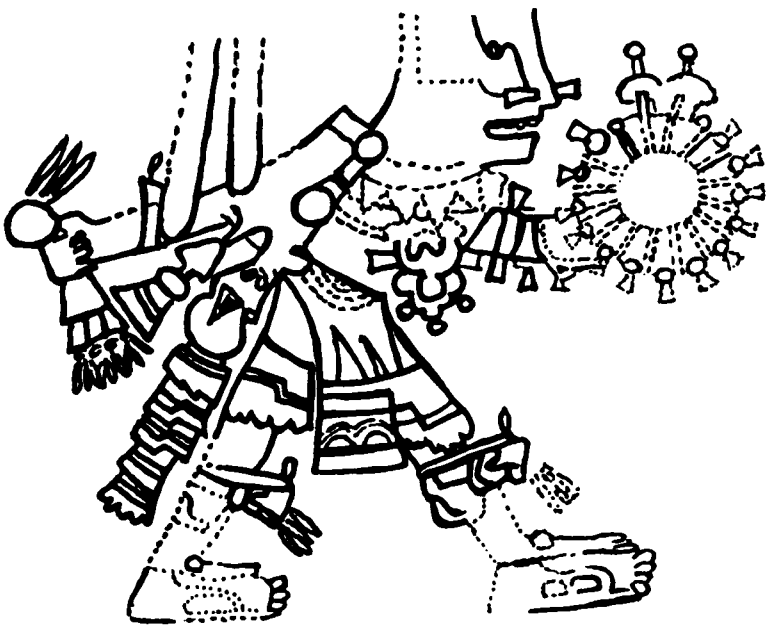
[33] Pamaka está anotado en la nota 26.

HABLA SEXTA VEZ
RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Además dices ante el cielo, ante la tierra: Si no te hubieras enriquecido con los collares de oro, los collares de plata, con mis armas, con mis escudos, con todas mis vestiduras, con mis sandalias, aquí hubiera quedado trabajando a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho. Si yo no se lo hubiera dicho al gobernante de mi nación, hubieran sido los valientes, los guerreros quienes combatirían junto a la gran fortaleza, a la gran muralla durante 260 días, durante 260 noches; cuando aún dormíamos, se los llevaron. Por eso te enriqueciste con los collares de oro, con los collares de plata, con las armas extranjeras, con las hachas extranjeras, con las vestiduras, con las sandalias. ¿No dijeron así ante el gobernante de mi nación? Por eso así anunciaron el nombre de sus montañas, de sus valles. ¿No dijeron así ante el gobernante de mi nación? Sencillamente soy parte, estoy al frente del gobernante de mi nación, están mis collares de oro, mis collares de plata. También están mis armas, mis escudos, con mi arma extranjera, con mi hacha extranjera; soy parte, estoy al frente del gobernante de mi nación en la gran fortaleza, en la gran muralla. Pues te anunciaré en la gran fortaleza, en la gran muralla ante el gobernante de mi nación. Si nos dice el gobernante de mi nación: abandónalo a sus montañas, a sus valles, pues entonces he de abandonarte. Pero si dice el gobernante de mi nación: preséntenlo ante mí, ante mis ojos, lo observaré, lo miraré, si es valiente guerrero. A lo mejor, diga el gobernante de mi nación que te abandone. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Cielo y tierra sean contigo valiente guerrero cawek de la nación quiché!

HABLA SEPTIMA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! Bien, así sea valiente guerrero capitán Rabinal Achí. Has de anunciarme entonces ante tu gobernante en la gran fortaleza, en la gran muralla, ¡Anúnciame pues! ¡Cielo y tierra sean contigo capitán guerrero Rabinal Achí!



DETALLE DEL MURAL DE KUMARCAJ
Según Wallace, R. Carmack, 1979.

SEGUNDO ACTO
HABLA SEPTIMA VEZ
RABINAL ACHI

¡Salud, oh rey! ¡Salud, oh señora! Gracias al cielo, gracias a la tierra que aquí reinas, dominas, en tu trono de plumas verdes en la gran fortaleza, en la gran muralla. Aquí presente, como tu valiente, tu guerrero para anunciar delante de tí, en la gran fortaleza, en la gran muralla. He aquí el valiente guerrero, con quien combatimos 260 días, 260 noches, junto a la gran fortaleza amurallada. Despertábamos aún con sueño cuando el cielo, la tierra lo hizo llegar a mis armas, a mi escudo, lo he tomado atado con el lazo blanco, con mi arma extranjera, con mi hacha extranjera, con mis brazaletes de hueso y de metal.[34] Así pues interrogué al valiente, al guerrero, antes de traerlo aquí. En tanto que murmuré el nombre de sus montañas, de sus valles, delante de mí, ante mis ojos, yo el valiente, el guerrero. Este valiente, este guerrero imitaba el aullido del coyote, imitaba el maullido del gato montés, imitaba el maullido de la comadreja, escondido detrás de la gran fortaleza, de la gran muralla, esperando llevarse a los descendientes, a los vasallos. Este valiente guerrero fue quien destruyó los nueve, diez jóvenes vasallos. Sencillamente este valiente fue quien te había llevado de Atinibal. Este valeroso guerrero destruyó las dos, tres parcialidades pobladas en el conocido Balamwac, donde los esparció como el polvo. ¿Hasta dónde va a descansar su gallardía guerrera? Acaso no nos comunicaron los gobernantes de los pueblos, de cada una de las fortalezas amuralladas, el rey Tekentoj, el rey Teken Tijax de Kumarcaj Ismachí, de Taktasib, de Taktasimaj, quienes se repartieron las siembras del maíz, las serranías, los lagos, las colmenas, las aves. Pues ahora llega a pagar aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Porque aquí se acabará su orgullo, sus deseos,, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. ¡Mi señor rey Jobtoj!

---

[34] Las joyas a que se refiere Rabinal Achí, sólo nos ilustra murales que los reyes o guerreros llevaban como menaje, según los personajes representados en el Mural de Kumarcaj y en el Mural de Iximché, véase ilustraciones en las páginas siguientes.

HABLA PRIMERA VEZ
REY JOBTOJ

¡Mi valiente guerrero! Gracias al cielo, gracias a la tierra, que has anunciado en la gran fortaleza, en la gran muralla, ante mis ojos, yo tu gobernante, yo el rey Jobtoj. Gracias al cielo, gracias a la tierra, si nos permitió el cielo o nos permitió la tierra que el valiente guerrero haya caído en tus armas, con tus escudos, ya que lo has conducido atado al valiente guerrero. Ingrésalo y ponlo ante mis ojos, lo veré, lo observaré personalmente, hasta que interrogue al valiente. Llamen pronto al valiente guerrero. Que no se asuste, que no tiemble, que ingrese a la gran fortaleza, a la gran muralla. Aquí será tratado como yerno, en la gran fortaleza, en la gran muralla. Aquí tiene a sus doce hermanos mayores, a sus doce hermanos menores, con sus collares de plata, con sus collares de piedras preciosas. Aunque no están todos reunidos. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Han preguntado todos en la gran fortaleza, en la gran muralla. Aquí están los doce jóvenes águilas, los jóvenes tigres. Aunque no están todos, que ingrese el valiente, porque aquí están los tesoros reales, el trono de honor. ¿Habrá llegado o no habrá llegado a sentarse? ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? ¿No se habrá ido? porque aquí tiene las doce bebidas fuertes, las doce bebidas dulces, que se conocen como Ixtatzunun, embriagantes, fuertes, refrescantes, las que hacen desfallecer aquí en la gran fortaleza amurallada, las bebidas del rey. ¡Que venga el valiente a probarlos! Porque aquí quedan contados sus días, su comida racionada, durante la batalla por la princesa. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Que venga a presentarse porque aquí permanece la reina de las plumas verdes, la joven princesa, que viene de las tierras de Carchá. ¡Que venga el valiente a presentarse, a acomodarse en esta fortaleza, en esta muralla! Que ingrese como yerno, como cuñado en la gran fortaleza, en la gran muralla. Si es obediente, si es humilde, si se inclina, si baja la frente, que ingrese. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo guerrero capitán Rabinal Achí!

HABLA OCTAVA VEZ
RABINAL ACHI

¡Oh rey Jobtoj! Perdóname ante el cielo, ante la tierra. Eso han dicho tus palabras. Son estas valiosas fuerzas las que tú me has dado, que tú me has confiado. Me he de quedar aquí con mi arma con mi escudo. Que lo hagas encerrar adentro, mientras descansa, porque nuestro sueño no nos deja alistarnos, por ello me quedaré en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Cielo y tierra sean contigo gobernante de mi nación, rey Jobtoj!

HABLA SEGUNDA VEZ
REY JOBTOJ

¡Mi valiente guerrero! Así has dicho entonces ante el cielo, ante la tierra: Son estas valiosas fuerzas, son estas armas y los escudos que me has dado, me has confiado. Haz lo que quieras con él. Enciérralo en el interior de la gran fortaleza amurallada, para que descanse. Así has dicho. Enseguida enciérralo en las habitaciones. ¿Por qué perdonarle su arribo, su llegada a estas tierras, a estos límites? ¡Por qué sencillamente se debe perdonar que se haya llevado a nuestros vasallos, a quiénes perdidos buscamos! Con esta primera vez entonces, con esta segunda vez levantarás las fuerzas guerreras, con tu arma, con tu escudo, que te he dado mi valiente guerrero capitán Rabinal Achí. ¡Cielo y tierra sean contigo!

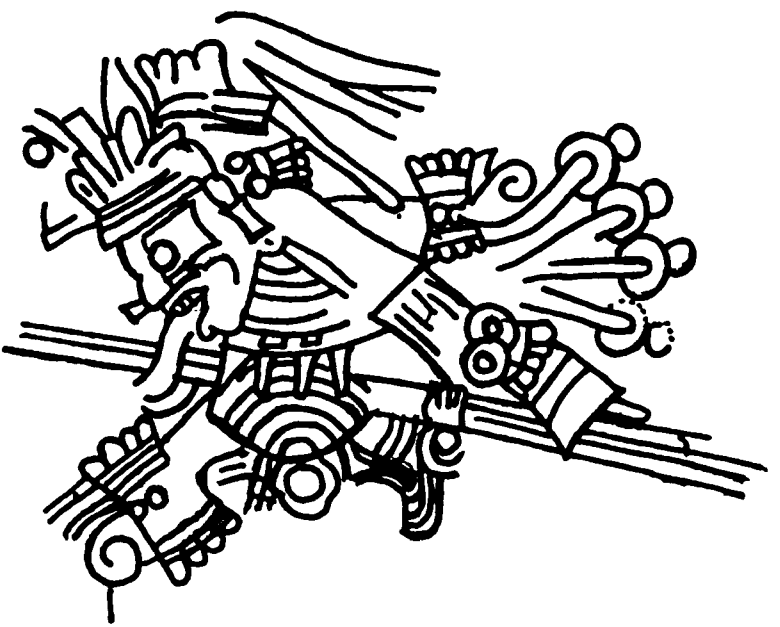
HABLA NOVENA VEZ
RABINAL ACHI

Bien. Entonces de nuevo levantaré mis fuerzas, las gallardías que me has dado, que me has confiado. Para elevar una vez más, dos veces más, según has dicho ante el cielo, ante

la tierra. Así entonces me quedaré aquí en la gran fortaleza, en la gran muralla. ¡Cielo y tierra sean contigo gobernante de mi nación, rey Jobtoj!

HABLA TERCERA VEZ
REY JOBTOJ

Pues bien mi valiente guerrero. Aún conviene que se haga justicia, no desfallezcas mi valiente guerrero capitán guerrero Rabinal Achí. ¡Cielo y tierra sean contigo!



DETALLE MURAL DEL TEMPLO 2 DE IXIMCHE
Según J. Guillemin, 1965.

TERCER ACTO
HABLA DECIMA VEZ
RABINAL ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Te he anunciado en la gran fortaleza, en la gran muralla, ante el gobernante de mi nación. Por eso ha dicho el gobernante de mi nación que te llame, valiente guerrero. Que no tiemble, que no se asuste, sino que se humille, que no levante la frente, que ingrese en la gran fortaleza, en la gran muralla, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Aquí se le tratará como suegro, como yerno en la gran fortaleza, en la gran muralla. Que se reúna en la gran fortaleza, en la gran muralla, donde están sus doce hermanos mayores, sus doce hermanos menores con sus collares de oro, sus piedras preciosas. Aunque no estén reunidos todos. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Que ingrese a reunirse con todos. Porque aquí están los doce jóvenes águilas, los doce jóvenes tigres. Aunque no estén todos reunidos. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Que ingrese a reunirse, porque aquí está el trono real, el asiento real, el palacio real. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? ¿A dónde se habrá ido? Porque aquí permanece la reina de las plumas verdes, la joven princesa, que ha llegado de la región de Carchá. Que es una virgen, que aún no ha sido tocada. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Que se acerque, porque aquí están las doce bebidas, las doce bebidas embriagantes, refrescantes, que bebe el rey en la gran fortaleza, en la gran muralla. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Para que beba.

Porque aquí tiene contados sus días felices, su comida racionada para el combate por la princesa. ¿Está el valiente? ¿Está el guerrero? Que se presente. Aquí será tratado como yerno, como cuñado, aquí en la gran fortaleza, en la gran muralla. Según ha dicho el gobernante de mi nación. Por eso te lo anuncio para que no tiembles, para que no te asustes al ingresar a las puertas de la gran fortaleza, de la gran muralla. Humíllate, inclínate al ingresar ante el gobernante de mi nación, el gran rey Jobtoj. Así lo he dicho ante el cielo, ante la tierra. Aún he de hablar más contigo. ¡Cielo y tierra sean contigo cawek de la nación quiché!

HABLA OCTAVA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Valiente guerrero Rabinal Achí! Así has dicho ante el cielo, ante la tierra: Te he anunciado ante el gobernante de mi nación en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así ha dicho: Llamen pues al valiente guerrero. Que se presente ante mis ojos, ante mí en la gran fortaleza, para verlo de cerca, hasta ver su valentía guerrera. Llámenlo sin que tiemble, sin que se asuste, que ingrese hasta a mí. Que se incline, que baje la frente, si es guerrero obediente, humilde. Que aquí es tratado como suegro, como yerno en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así ha dicho el gobernante de mi nación. Eso es lo que has dicho. ¿Soy yo valiente? ¿Soy yo guerrero entonces? Si me inclino, si no levanto la frente. Tendré que humillarme para que tenga aquí mi arma, mi escudo, con mi hacha extranjera. ¿Esa es mi humillación, obediencia al ingresar a la gran fortaleza, a la gran muralla? Quizá con eso celebre una gran fiesta el rey de tu nación. Quizá eso sorprenda un poco más en la gran fortaleza, en la gran muralla, para que se escuche que luchó el valiente guerrero capitán Rabinal Achí.

HABLA PRIMERA VEZ
IXOK MUN

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! No vayas a matar a mi valiente guerrero capitán Rabinal Achí.

CUARTO ACTO
HABLA NOVENA VEZ
QUICHE ACHI

¡Salud oh guerrero! He aquí que estoy presente en la gran fortaleza, en la gran muralla, donde reinas, donde dominas. Anunciándote con mis propias palabras. Soy valiente, soy guerrero, esto te ha dicho la valentía, la gallardía de tu valiente guerrero capitán Rabinal Achí, ante mí, ante mis ojos, anunciándome ante tí, el gobernante de la nación en la gran fortaleza. Así has dicho: Ingresen pronto al valiente guerrero hasta a mí, para verlo de frente, para ver de cerca su valentía, su gallardía. Llamen al valiente, al guerrero. Que no tiemble, que no se asuste, sino se humille, se incline al entrar a las puertas de la gran fortaleza, a las puertas de la gran muralla. Eso dijo tu valiente guerrero ante mí, ante mis ojos. ¿Soy yo cualquier valiente para que llegue a humillarme a inclinarme? ¿Acaso tenga qué humillarme, qué inclinarme? Con esta humillación conservo mi escudo, porque he llegado como día de fiesta, por eso me envuelves con el manto y para probar tus alimentos, señor rey.

HABLA SEGUNDA VEZ
IXOK MUN

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! No vayas a matar al gobernante de mi nación, el rey Jobtoj, que está en el interior de la gran fortaleza, de la gran muralla.

HABLA DECIMA VEZ
QUICHE ACHI

Permítidme entonces tu asiento, tu trono, porque son éstas mis montañas, son éstos mis valles. Donde están contados mis días, mis sueños. Dénme mi asiento, mi trono. Que no me tiendan al frío, que no me tiendan a la lluvia. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo, gran rey Jobtoj!

HABLA CUARTA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Gracias al cielo, gracias a la tierra, que anuncias en la gran fortaleza, en la gran muralla, que yo reino, yo domino, soy el gran rey Jobtoj. Explica pues, dí pues ¿Por qué tú imitabas el aullido del coyote, el maullido del gato montés, el maullido de la comadreja, por detrás de la gran fortaleza, de la gran muralla, esperando llevarte a los descendientes, a los vasallos, a quienes te llevaste de la gran fortaleza amurallada de Iximché? Los que me alimentan, buscan la miel madura, la miel tierna para alimentarme a mí, el gran rey Jobtoj, en la gran fortaleza, en la gran muralla. Ya que sólo regresaron nueve, diez de los jóvenes vasallos. Por eso no llegaron hasta la montaña quiché. Si no hubiera sido porque mi valiente guerrero los devolvió nuevamente. Efectivamente allí fueron vencidos, destruidos los jóvenes vasallos. También llegaron a traer al gobernante de mi nación aquí en Atinibal. Llevándote a todos mis descendientes con tus armas, encerrándolos, a todos en las habitaciones de la ciudad, allá en la montaña quiché, en el Valle quiché. Allí acabaste con ellos, venciendo a mis descendientes, allá en la montaña quiché, en el valle quiché. Hasta que mi valeroso guerrero capitán Rabinal Achí, los regresó nuevamente, conduciéndome con sus armas, con sus escudos. Si no hubiera sido por mi valiente guerrero, allí hubieran matado a mis nietos, a mis descendientes, a mis vasallos. Entonces con él regresé confiado a la gran fortaleza amurallada. Aunque con ellos terminaste a dos y tres parcialidades, en las sierras de aquí de Balamwac, donde esparcieron como polvo los conocidos pueblos de Calcaraxaj, Cunu, Kosibal y Takaj Tulul.

¿Hasta cuándo pues descansarás tu orgullo, tu gallardía? ¿Tanto más te alzarás o te fortalecerás nuevamente? ¿No desfallecieron y sepultóse tu valentía, tu gallardía en C'otom, en Tikiram? ¿No en Belej Mokoj, Belej Chumay desfallecieron, se sepultaron tu orgullo, tu gallardía? ¿No fuimos los dueños, los pobladores de cada una de esas ciudades amuralladas? Por eso has llegado a pagar ante la faz del cielo, ante la faz de la

tierra. Por eso avisa a tus montañas, a tus valles, porque aquí, vas a morir, vas a desaparecer, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo cawek de la nación quiché!

HABLA UNDECIMA VEZ
QUICHE ACHI

Rey Jobtoj, perdóname entonces ante el cielo, ante la tierra. Efectivamente es cierto, efectivamente ese es el mensaje que has enviado ante el cielo, ante la tierra, que no es falso eso que dices. Compadéceme. Así has dicho: si no hubieran vuelto, regresado los jóvenes vasallos, que me buscan, recogen la miel madura, la miel tierna, para mí, el gran rey Jobtoj, en la gran fortaleza. Eso has dicho. Ahora compadéceme para que descanse mi alma, por que yo no me apropié de los frutos de las montañas, de los frutos de los valles, aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Sencillamente tú has dicho: ¿No fuiste a sacarme de aquí de Atinibal? ¿No me bañaba aquí en Atinibal? Así has dicho. ¿No me he compadecido efectivamente? Porque yo no me he apropiado de los frutos de las montañas, de los frutos de los valles aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho: ¿No te encomendarás a tus montañas, a tus valles? Así has dicho. Porque aquí morirás, desfallecerás, aquí vencerán tu orgullo, tus fuerzas, aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho. Por eso efectivamente me he encomendado aquí ante el cielo, ante la tierra para que descanse mi alma. Si efectivamente aquí moriré, desfalleceré, según han dicho tus labios ante mí. Si efectivamente están todos juntos en la gran fortaleza, en la gran muralla. Permítanme ustedes que pruebe de sus comidas, de sus copas, la bebida Ixtatzunun del rey, las doce bebidas, las doce bebidas embriagantes fuertes, refrescantes, para que desfallezca de sueño aquí en la gran fortaleza, en la gran muralla. La grandeza de la reina, las probaré para reanimar mi muerte, mi desfallecimiento, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así has dicho al cielo, a la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo rey Jobtoj!

HABLA QUINTA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Si así dices ante el cielo, ante la tierra: permitidme entonces tus alimentos, tus copas, permitidme que los probaré. Así has dicho. Para reanimar mi muerte, mi desfallecimiento. Están, te los daré, te los confiaré.

¡Esclavo, esclava, traed pronto de mis alimentos, de mis copas! Dadle al valiente guerrero cawek de la nación quiché, para que reanime su muerte y su desfallecimiento aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

HABLA PRIMERA VEZ
ACHI MUN

Muy bien, gobernante de mi nación. Se los daré al valiente, al guerrero.

Son tuyos, valiente guerrero cawek de la nación quiché. Toma pues estos alimentos, estas bebidas del gobernante de mi nación, el gran rey Jobtoj. Que en la gran fortaleza permanece el gran guerrero, gobernante de mi nación.

HABLA DUODECIMA VEZ
QUICHE ACHI

¡Aja! ¡Rey Jobtoj! ¿Efectivamente estos son tus alimentos? ¿Efectivamente éstas son tus bebidas? Que han saboreado mis labios, mi paladar. Pero debieras probar los de mis montañas, de mis valles. Que son dulces, de sabores fuertes, muy fuertes, que me hacen embriagar, que me refrescan en mis montañas, en mis valles. Por eso digo ante el cielo, ante la tierra. ¿Estos son tus alimentos? ¿tus bebidas? ¿Efectivamente veo la cabeza de nuestro abuelo, se me parece

la cabeza de nuestro gobernante. Que no se lleven, que no se caigan los cabellos de mi cabeza. Abran atrás, abran adelante, suban a pagar a mis montañas, a mis valles, a completar los tributos de pataxte, los tributos de cacao, para los hijos, para los vasallos de mis montañas, de mis valles. Así lo dicen mis descendientes, mis vasallos. Esta es la cabeza de mi abuelo, de mi gobernante. Que lo digan mis hijos, mis vasallos. Despiértenme, hijos míos, vasallos míos, a la luz del día, a la claridad del día. Quizás sean estos los huesos de mis manos, sean estos los collares de plata que rechinan, que suenan aquí en la gran fortaleza, en la gran muralla.

Quizás sean los huesos de mis piernas, o sea al redoblaje del tun, que amenizan ante el cielo, ante la tierra, aquí, en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así lo he dicho. Préstenme pronto, denme los tejidos brillantes, los tejidos elegantes, el broche de oro de colores vivos, trabajos de la reina, que me apoderaré de ellos en la gran fortaleza, en la gran muralla, para llevarlos a cualquier lado. Para reanimar mi muerte, mi desfallecimiento, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

HABLA SEXTA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché? ¿Has disfrutado de los deseos concedidos? Porque muy pronto morirás, desfallecerás, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

¡Esclavo, esclava! Traed pronto los tejidos brillantes, los tejidos vivos, el broche de oro de colores vivos, los trabajos de la reina, de la gran fortaleza, de la gran muralla. Dadle al valiente, al guerrero porque muy pronto morirá, desfallecerá aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.[35]

[35] Mun, es el esclavo de casa, que fue un prisionero de guerra, pero que ha aceptado ser un servidor o sirviente. (Carmack 1979: 86, 87)

HABLA SEGUNDA VEZ
ACHI MUN

Muy bien, gobernante de mi nación, le cumpliré al valiente, le cumpliré al guerrero en darle sus deseos.

He aquí pues valiente guerrero los tejidos brillantes que has deseado, que has pedido. Te los daré pero no vayas a destruirlos.

HABLA DECIMA TERCERA VEZ
QUICHE ACHI

¿Sois pues vosotros, flauteros? ¿Sois pues vosotros, músicos? ¿Acaso se asemeja al sonido de mi flauta, de mi tambor al interpretarlos vosotros? Traten pues de interpretarla. ¿Por qué no ejecutáis mi flauta extranjera, mi música extranjera? ¿Acaso interpretan mi flauta quiché, mi música quiché? Como ritos de mi batalla, de mi sacrificio en mis montañas, en mis valles. Para que palpite el cielo, para que palpite la tierra. Que inclinen nuestras cabezas al danzar, al bailar con el esclavo y la esclava aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. ¡Que cielo y tierra sean con vosotros, flauteros, vosotros, músicos!

HABLA DECIMA CUARTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Ajá! ¡Rey Jobtoj! perdóname, pues, ante el cielo, ante la tierra. Con esta melodía me han acompañado, me han entregado en la gran fortaleza, en la gran muralla. Vigilen entonces, cierren las puertas de las arcas de la gran fortaleza, de la gran muralla. Pero dénme mis alimentos, mis deseos ante el cielo, ante la tierra. Que los tomaré de la gran fortaleza amurallada, en cada lado, en cada extremo, porque muy pronto moriré, desfalleceré aquí, a la faz del cielo, a la faz de

la tierra. Así he dicho ante el cielo, ante la tierra. Si están todos de acuerdo en la gran fortaleza, en la gran muralla, dénme pues, permítanme pues, a la reina de las plumas verdes, a la joven princesa, que viene de las regiones de carchá. La soltera, la virgen, para contemplarle de cerca, para contemplar sus ojos, acariciarla, para danzar con ella en la gran fortaleza, en la gran muralla, de un lado a otro, porque muy pronto moriré, desfalleceré aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo, rey Jobtoj!

HABLA SEPTIMA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! ¿Disfrutas de los deseos concedidos? Te daré lo que deseas, algo que pides porque aquí permanece la reina de las plumas verdes, la joven princesa, quien viene desde la región de Carchá.[36] La soltera, la virgen, que te concedo, porque muy pronto morirás, desfallecerás, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

¡Esclavo, esclava! Traed pronto a la reina de las plumas verdes, a la joven princesa. Dádsela al valiente. Dádsela al valiente guerrero. Cumplidle los deseos, porque muy pronto morirá, desaparecerá aquí a la faz del cielo, a la faz de la tierra.

HABLA TERCERA VEZ
ACHI MUN

Muy bien, gobernante de mi nación. Le daré al valiente guerrero.

He aquí valiente guerrero cawek de la nación quiché. Ten los deseos que pides. Pero no vayas a ofender a la reina de las plumas verdes, a la joven princesa. Danza con ella en la gran fortaleza, en la gran muralla.

---

[36] Se ha traducido el nombre de la princesa Chuch Kuk...

HABLA DECIMA QUINTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Rey Jobtoj! perdóname entonces ante el cielo, ante la tierra.

Con esta melodía entonces me han permitido danzar, de un extremo a otro en la gran fortaleza, en la gran muralla. Aquí la tienen, protéjanla en la gran fortaleza, en la gran muralla. Así es lo que he dicho. Entonces dadme ahora, permitidme a los doce jóvenes águilas, los doce jóvenes tigres, que permanecen vigilantes en el día, durante la noche, con sus armas en la mano. Permitídmelos para que prueben con mis armas, con mis escudos, de un extremo a otro extremo, en la gran fortaleza, en la gran muralla, porque muy pronto moriré, desfalleceré aquí, a la faz de la tierra. ¡Que cielo y tierra sean contigo, rey Jobtoj!

HABLA OCTAVA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Así, entonces, has dicho ante el cielo, ante la tierra. Permitidme a los doce jóvenes águilas, los doce jóvenes tigres, eso has dicho. Te daré entonces los doce jóvenes águilas, los doce jóvenes tigres, como has deseado, has pedido ante mí.

Vosotros, mis águilas, mis tigres, vigilad por todos lados al valiente guerrero. Que pruebe con vosotros sus armas, sus escudos de un extremo a otro extremo.

HABLA DECIMA SEXTA VEZ
QUICHE ACHI

¡Rey Jobtoj! perdóname entonces, ante el cielo, ante la tierra. Me han concedido mis deseos, he probado a los jóvenes águilas, tigres, con mis armas, con mis escudos. ¿Ellos son

tus águilas? ¿Ellos son tus tigres? porque he visto que algunos son listos, otros no son listos, pues nada tienen, ni tienen garras.

Pues debieras observar los de mis montañas, los de mis valles, que sí son listos, que vigilan, que bailan, que danzan con sus garras.

HABLA NOVENA VEZ
REY JOBTOJ

¡Valiente guerrero cawek de la nación quiché! Ya veremos pues a tus águilas, a tus tigres que están en tus montañas, en tus valles.

Pero ¿cuándo se alistarán, se verán tus águilas, tus tigres, que están en tus montañas?

HABLA DECIMA SEPTIMA VEZ
QUICHE ACHI

¡Rey Jobtoj! perdóname pues, ante el cielo, ante la tierra. Nuevamente te he de decir, concededme entonces los 260 días, las 260 noches, para ir a despedirme de mis montañas, de mis valles, donde permanecí, donde aguardaba de un extremo a otro extremo, donde buscaba, donde solía alimentarme de las hierbas tiernas.[37]

[37] No se conoce hasta el presente el nombre que esta cuenta ritual tenía en maya, en cambio sabemos que entre los aztecas se le llamaba tenalpohaulli. Gates inventó el término Tzolkin para el primer caso, pero se le conoce como calendario Sagrado. Algunos criterios corresponden al período de gestación del ser humano, o bien derivó un calendario agrícola de 260 días para obtener 2 cosechas de maíz. Véase Guillermo Garcés C., "Pensamiento matemático y astronómico en el México precolombino", México 1982, pp 134-135.

HABLA SOLO QUICHE ACHI

¡Vosotros, águilas, vosotros, tigres! ¡Se marchó! dijeron. No me he marchado. No me encomendé más que a mis montañas, a mis valles. Por donde permanecía, donde aguardaba alimentándome de hierbas tiernas, de un extremo a otro extremo. ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! ¿Dónde habrá quedado mi valentía guerrera? En busca de mis caminos altos, de mis caminos bajos para volver otra vez allí. ¿Dónde habrá quedado mi valentía guerrera? ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! Efectivamente aquí moriré, desfalleceré, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Vosotros sois pues mis riquezas, vosotros sois mis tesoros, sois mis armas, mis escudos, mi arma extranjera, mi masa extranjera. Sois mis vestiduras, con mis sandalias, sois pues de nuestras montañas, de nuestros valles. Por ello han murmurado ante el gobernante de nuestra nación, ha ordenado buscar a su valiente guerrero, por si llego a vitorear su gallardía. Sin asegurar que esperaba mi muerte, mi desaparición aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. ¡Arrogante cielo, arrogante tierra! Sí, efectivamente, aquí moriré, desfalleceré, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Entonces seré como la ardilla, como el pájaro que muere en las ramas de los árboles, en los arbustos, buscando sus alimentos, aquí, a la faz del cielo, a la faz de la tierra. ¡Vosotros, pues águilas; vosotros, pues, tigres! ¡Venid pronto! ¡Cumplid con vuestro deber! ¡Luchen empleando pronto sus garras! que sin compañía desfallezco, como simple guerrero valiente que llego de mis montañas, de mis valles. ¡Que cielo y tierra sean con vosotros águilas, vosotros tigres!

F I N

DANZA DEL RABINAL ACHI

Silvia Alvarez

DANZA DE RABINAL ACHI

Coreografía

La danza del Rabinal Achí se inicia cuando los bailadores se colocan en columna y en movimiento de serpentina, un bailador guía el recorrido. Este bailador es el personaje Rabinal Achí. A continuación se identifican los personajes por número correlativo de acuerdo con su aparición en el texto que concuerda con su posición inicial en la danza que se muestra en el esquema 1.

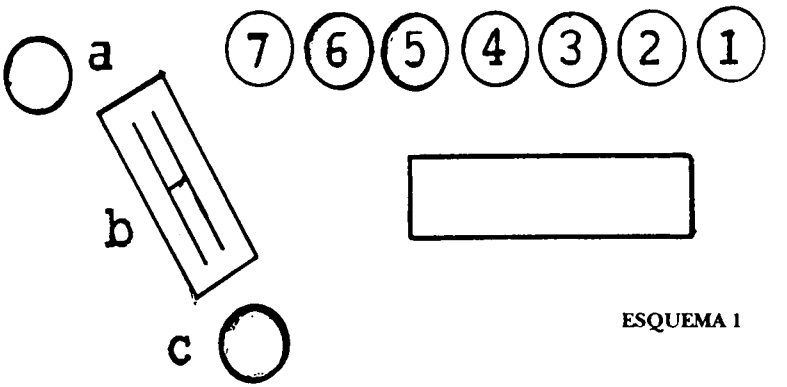
Personajes:

1. Varón de Rabinal: Rabinal Achí
2. Varón Quiché: Quiché Achí
3. Ajau Jobtoj
4. Uchuch Kuk
5. Ixok Mun
6. Cargador de Aguilas
7. Cargador de Tigres
8. Músicos:

a. Trompeta alta b. Tun c. Trompeta baja.

Esquema 1.
Posición inicial de los personajes en la danza.

El recorrido inicial desemboca en una ronda compuesta de tres subrondas. Cuando en este caso se habla de rondas, nos referimos al movimiento circular que estas conllevan aunque los bailadores hagan el recorrido uno detrás del otro. Estas rondas están formadas de acuerdo con la relación de jerarquía entre los personajes. En el esquema 2 se muestra esta posición.



ESQUEMA 1

Esquema 2.
Posición de los personajes
después del recorrido inicial.

La ronda general está estructurada así: una subronda integrada por el Varón de Rabinal y el Varón Quiché; otra por Jobtoj, Ixok Mun y Uchuch Kuk: y la tercera por los cargadores de escudos. El recorrido de las rondas se muestra en el esquema 3.

Al terminar este movimiento de ronda los bailadores quedan en la posición que se muestra en el esquema 4.

La posición que se muestra en el esquema 4 permanece inalterable para los músicos durante toda la representación y para los bailadores sólo mientras Rabinal Achí y Quiché Achí recitan sus parlamentos. Los cargadores de escudos se mantienen caminando de un lado a otro en línea recta del lado que les corresponde.

Cuando Rabinal Achí y Quiché Achí terminan su diálogo hacen una subronda siguiendo el mismo recorrido de la ronda general, sólos ellos dos, permaneciendo los demás bailadores en su sitio.

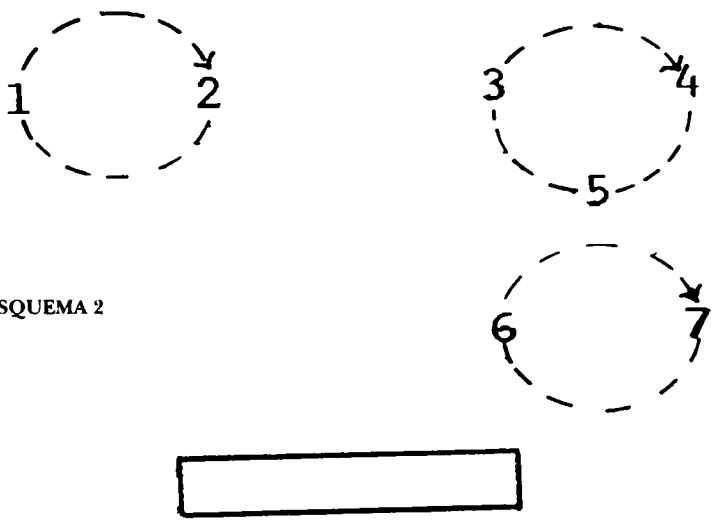
Luego Jobtoj se incorpora al diálogo (ha estado sentado la mayor parte del tiempo hasta el momento en que participa). También interviene Ixok Mun y al terminar, los cuatro hacen una ronda.

Los parlamentos prosiguen y luego interviene Uchuch Kuk, quien no tiene parlamentos que decir y danza con Quiché Achí acompañados de Ixok Mun.

Después intervienen los representantes de los guerreros que son los cargadores de escudos. Danzan con Quiché Achí haciendo el mismo recorrido de la ronda. En este acto se retira Rabinal Achí.

Cuando el baile está ya por concluir, Quiché Achí se coloca al centro y los demás bailadores lo rodean danzando y en cierto momento hacen una ejecución de sacrificio simbólico haciendo movimientos con sus hachas pero sin tocar a Quiché Achí.

Para terminar la representación, Quiché Achí se integra a una ronda final después de la cual se colocan todos en columna y se persignan.



ESQUEMA 2

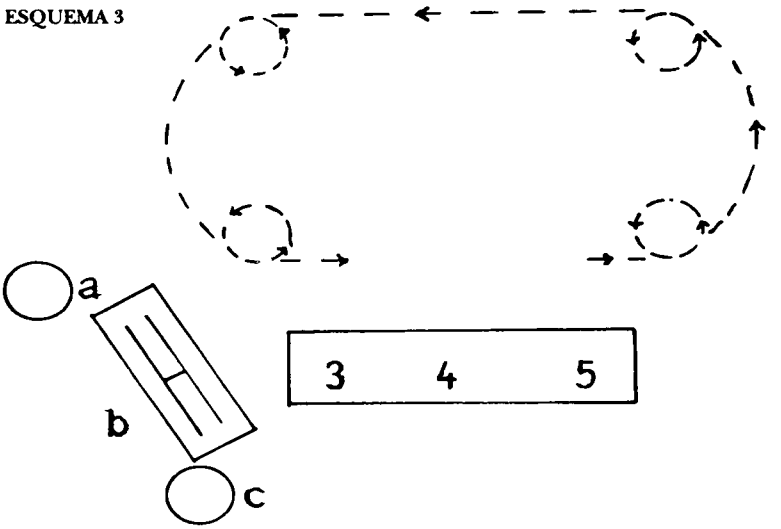
PASOS DE LA DANZA

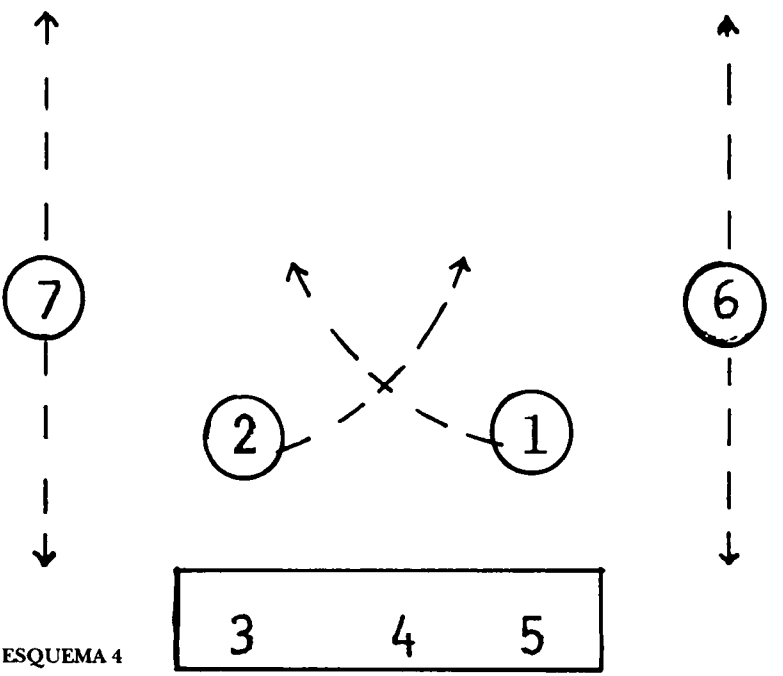
El etnodrama Rabinal Achí se ajusta a patrones coreográficos tradiciones de raigambre indígena lo cual es confirmado por la solemnidad del proceder de los ejecutantes y por lo sagrado de la danza. También lo reafirma el análisis musicológico de las estructuras sonoras de la música del Rabinal Achí.

Por la misma solemnidad de la danza los pasos son lentos y con leves movimientos de brazos y pies. Siempre se avanza hacia adelante con movimientos suaves y el comportamiento de los personajes es grave y místico.

Debido a las características especiales de las danzas tradicionales guatemaltecas en cuanto a la espontaneidad y complejidad de sus pasos y movimientos, es muy difícil introducirlas en los esquemas de notación occidental y, como es obvio, la danza-drama Rabinal Achí no escapa a esta apreciación, razón por la cual, no la consignamos anotada en el presente informe aparte de que, concatenado a ello, no existen sistemas de notación específicos para las danzas tradicionales mayas.

ESQUEMA 3





ESQUEMA 4

MUSICA DEL RABINAL ACHI

Enrique Anleu Díaz

ANALISIS MUSICOLOGICO DEL RABINAL ACHI

Los análisis de las estructuras musicales de la música del Rabinal Achí que se presentan a continuación están basados en las recopilaciones **in situ** de la transcripción de Brasseur en 1856, la tomada con grabadora magnetofónica de Henrietta Yurchenko en 1945 y la recopilada en 1986 y 1989.

En cuanto a la música no puede hablarse de una danza concebida desde el punto de vista de la música occidental. Sin embargo, al analizar la música y las estructuras rítmicas y melódicas, las cuales se repiten a manera de subestructuras a lo largo de la primera intervención musical sí hay un unidad formal.

En cuanto a la trompeta primera, el giro melódico persiste sobre tres notas, lo mismo que la utilización de grupos de tres notas repitiendo un mismo sonido. Después de un fragmento, existe una fermata aparentemente **ad libitum**, que luego se repite con una pequeña variante durante varias veces hasta finalizar con una nueva estructura de la misma melodía, casi en una **cadenza** que podríamos llamar estática porque no se resuelve.

La segunda trompeta, aunque inicial al mismo **tempo** que la primera, se queda en una secuencia de pausa y una nota, lo cual se repite a lo largo de toda la danza, sobre la misma nota **(do#).**

En cuanto al Tun es mucho más clara cada estructura rítmica, que aunque variadas, se ejecutan ininterrumpidamente, utilizando acentos exagerados y variantes de una tercera y aprovechando los **accelerandos** en el principio y a manera de una **"coda"**. Una tercera nota se aprecia en ocasiones, lo que da por resultado tres sonidos: **La#**, **do#** y **fa#**. Es importante señalar que las trompetas aprovechan el **glissando**, al parecer en forma internacional, y que junto con el Tun mantienen la relación armónica en cuanto a la tonalidad, lo que indica la idea de "afinación" en los tres instrumentos.

En la primera parte de la danza se utilizan únicamente tres notas **(si/do#re)**; con alguna excepción una más, pero sólo

en tres notas. A lo largo de la interpretación se agrega una más hacia la parte final (**sol#**). Los giros rítmicos, por otra parte, son cambiados de manera súbita, pero manteniendo la relación de tiempos entre cada uno de estos cambios. Aunque la interpretación melódica es bastante **ad libitum**, de acuerdo con el análisis, los ejecutantes conocen perfectamente la métrica en los cambios rítmicos para ejecutar nuevamente la melodía en el lugar que le corresponde.

La música del Rabinal Achí es muy compleja, por lo que para anotarla hay que recurrir a formas casi de tipo aleatorio, para así lograr tener una idea más clara y casi precisa de sus estructuras musicales internas.

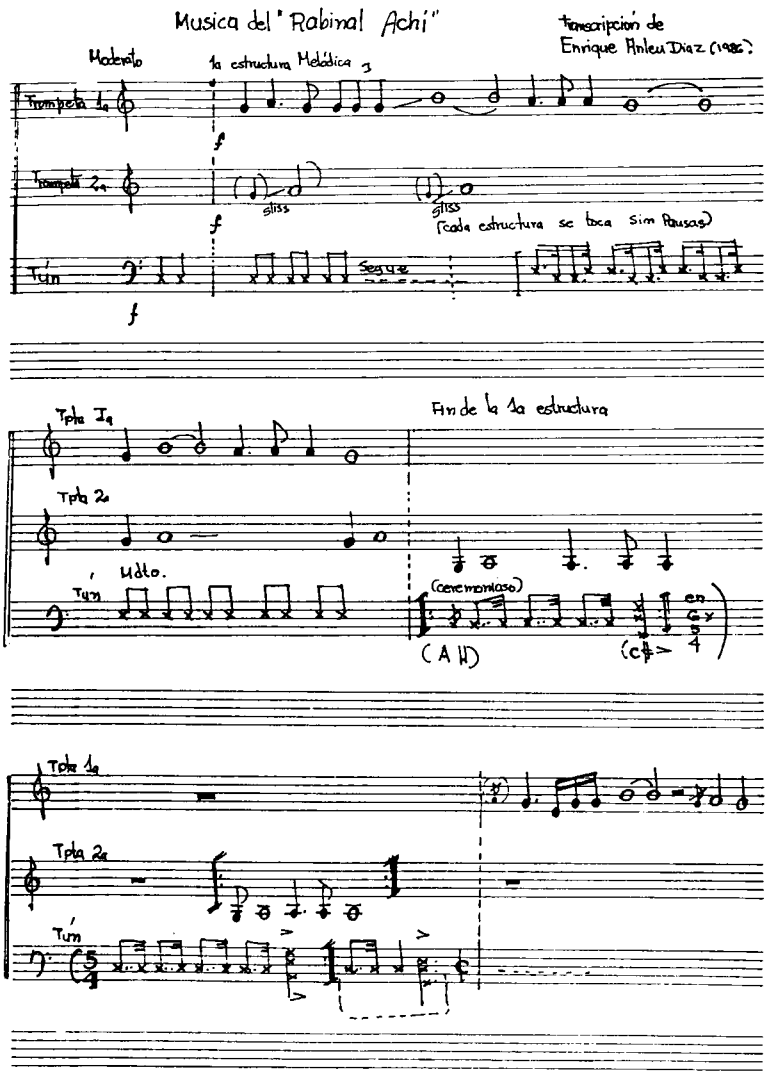
Por el análisis musicológico realizado, puede decirse que no corresponde, ni en lo más remoto, a las anotaciones de Brasseur de Bourbourg en cuanto a la claridad métrica que él presentó. Sobre la recopilación de Henrietta Yurchenko, se puede notar la gran diferencia en cuanto a la música que en ese entonces se conocía del Rabinal Achí. Todo lo anterior nos permite afirmar que no hay sones en música sino estructuras melódicas y rítmicas arcaicas, completamente diferentes a la estética musical occidental.

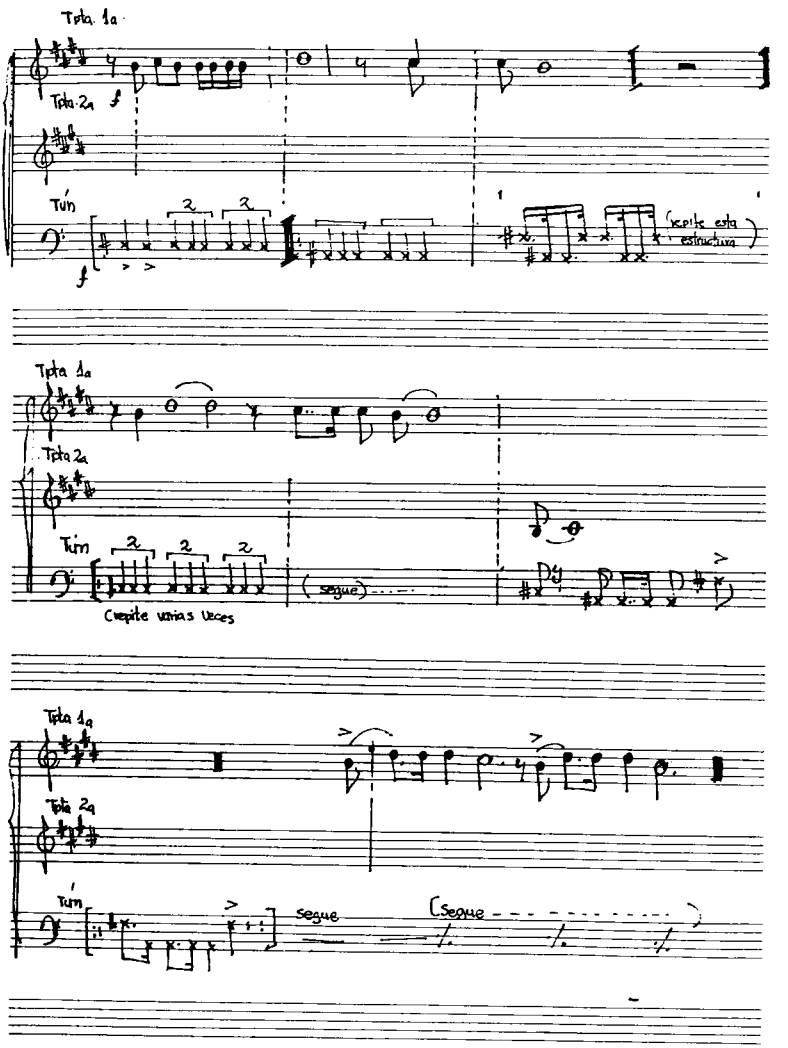
En cuanto a esta transcripción que se presenta, se trata de ser lo más preciso posible, hay dificultades para la anotación musical, lo que nos ofrece un resultado de música eminentemente arcaica y original.

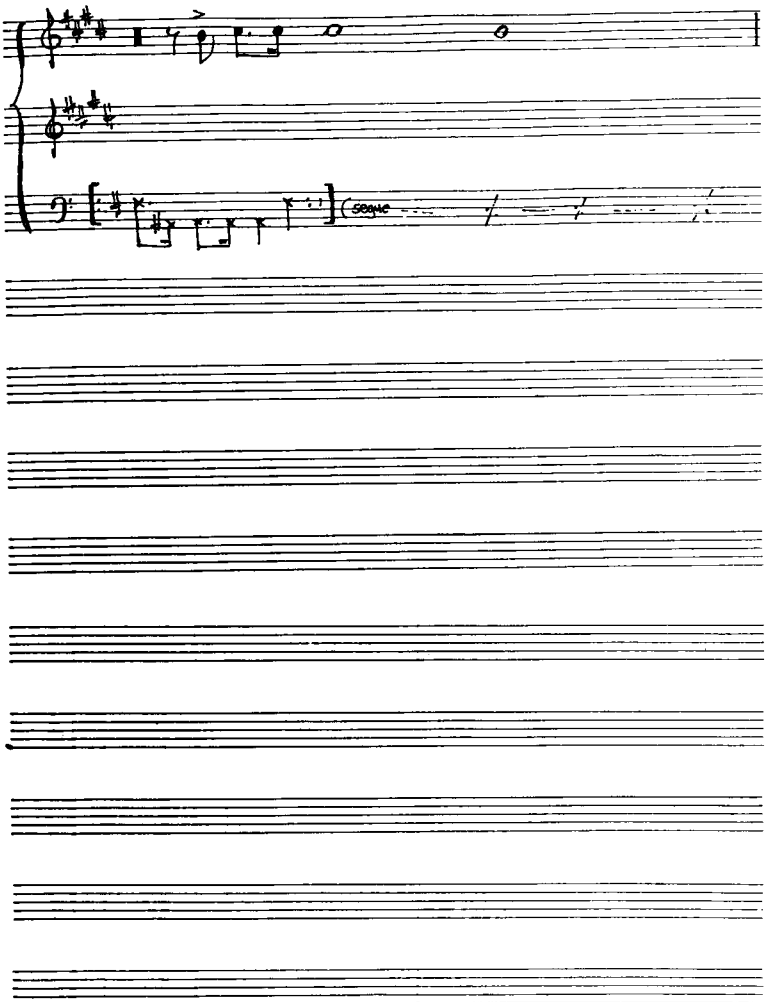
La transcripción que a continuación se presenta no contiene toda la música del etnodrama Rabinal Achí, sino únicamente ejemplos de las estructuras sonoras más relevantes.

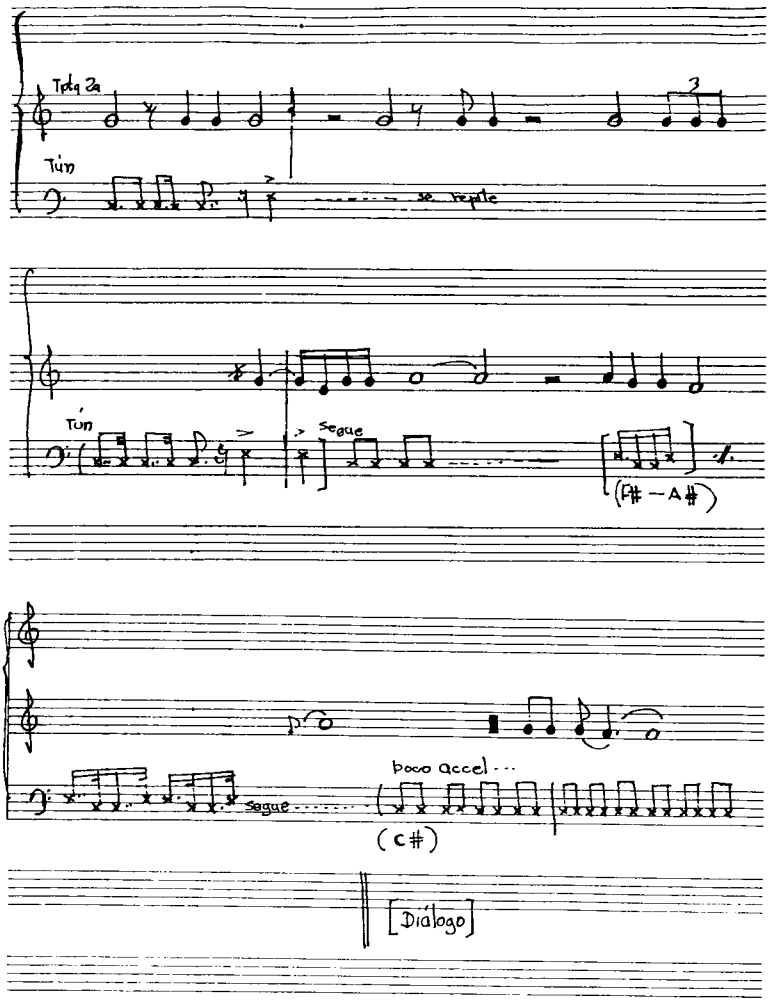
En cuanto a la estructura sonora completa del etnodrama consignamos el uso de tres platos resonadores durante toda la representación, utilizados en el momento en que se recitan los parlamentos por los bailadores. Los cargadores de escudos llevan en su ropa cascabeles que, al moverse, suenan durante toda la representación y, aparte de los recitados, los bailadores emiten al final de cada parlamento un largo sonido viendo hacia el cielo a modo de grito guerrero.

Transcripción de Enrique Anleu Díaz (1986)




Tpta. 1a
Tpta. 2a
Tún
(repite esta estructura)
Tpta 1a
Tpta 2a
Tún
(segue)
Repite varias veces
Tpta 1a
Tpta 2a
Tún
segue
(Segue


Segue


Tdq 2a
Tún
se repite
Tún
Segue
(F# – A#)
poco accel...
Segue
(C#)
[Diálogo]

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA, René. **Introducción al Estudio de Rabinal Achí**. México: Centro de Estudios Mayas, UNAM, 1975.

ARETZ, Isabel. **Qué es la Etnomúsica?** Caracas, Venezuela: 1977. (Cuadernos INIDEF, No. 3).

BRASSEUR DE BOURBOURG, Charles Etienne. "De Guatemala a Rabinal. Episodio de un Viaje en la América del Centro en los años 1855 y 1856" en **Anales de la Sociedad de Geografía e Historia**, Tomo XXI, No. 1. Guatemala: 1946. pp. 40-59.

——. **Rabinal Achí**. París: 1862. (Colección de L'historie et de la Philologie de L'Amerique Ancienne, Arthus Bertrand)

CARDOZA Y ARAGON, Luis. **Rabinal Achí**. Traducción y Prólogo. México: Editorial Porrúa, S.A., 1979.

KOZINSKA-FRYBES, Joanna. **El mundo de las representaciones precolombinas**. Cátedra de Estudios Ibéricos. Polonia: Universidad de Varsovia, 1979.

MACE, Carroll E. "Nueva y más reciente información sobre los bailes drama de Rabinal y el Descubrimiento del Rabinal Achí", en **Antropología e Historia de Guatemala**. Vol. XIX, No. 2. Guatemala: julio-diciembre, 1967.

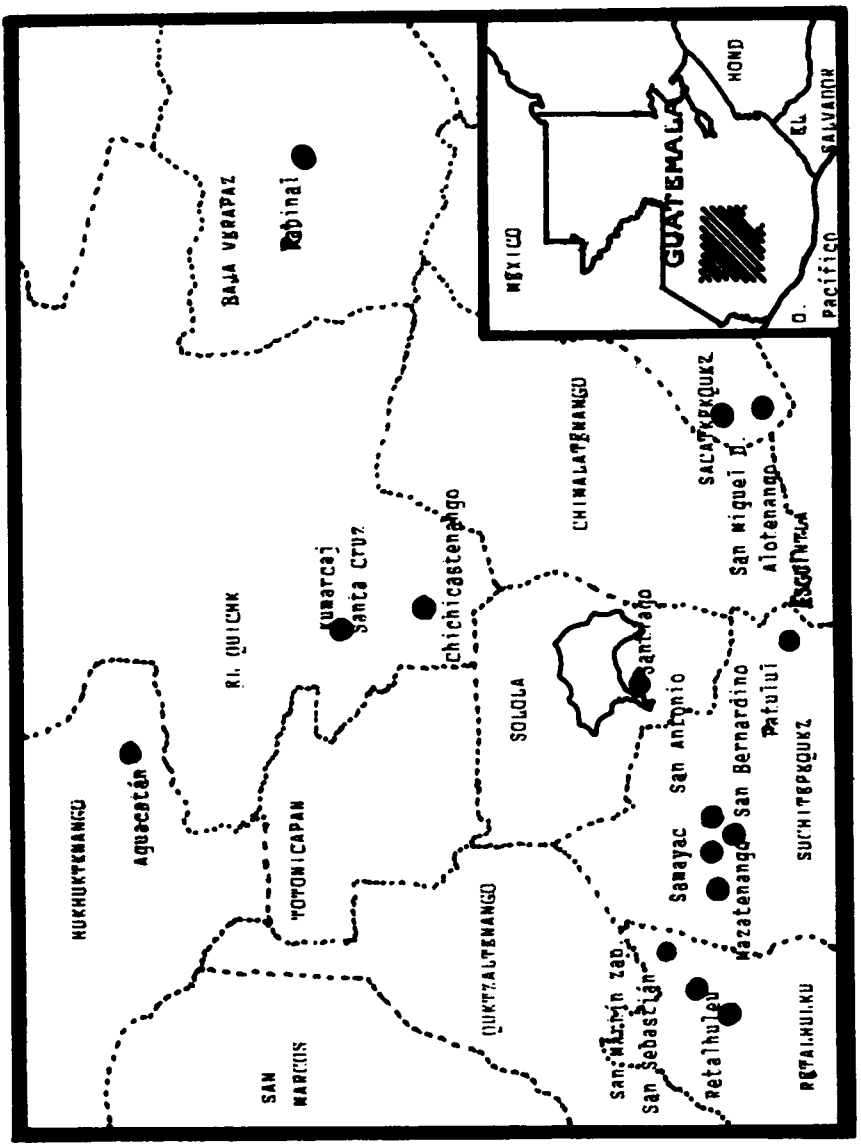
RAYNAUD, Georges. **Rabinal Achí, Drama Ballet Maya-Quiché** Traducción y anotaciones de Georges Raynaud y Luis Cardoza y Aragón, Versión de Francisco Monterde en Cuadernos de Bellas Artes. (Repetición del texto de 1955. s.p.)

TOLEDO PALOMO, Ricardo. **Los bailes del tun en los siglos XVI y XVII**. Revista Folklore de Guatemala No. 1. Guatemala: 1965.

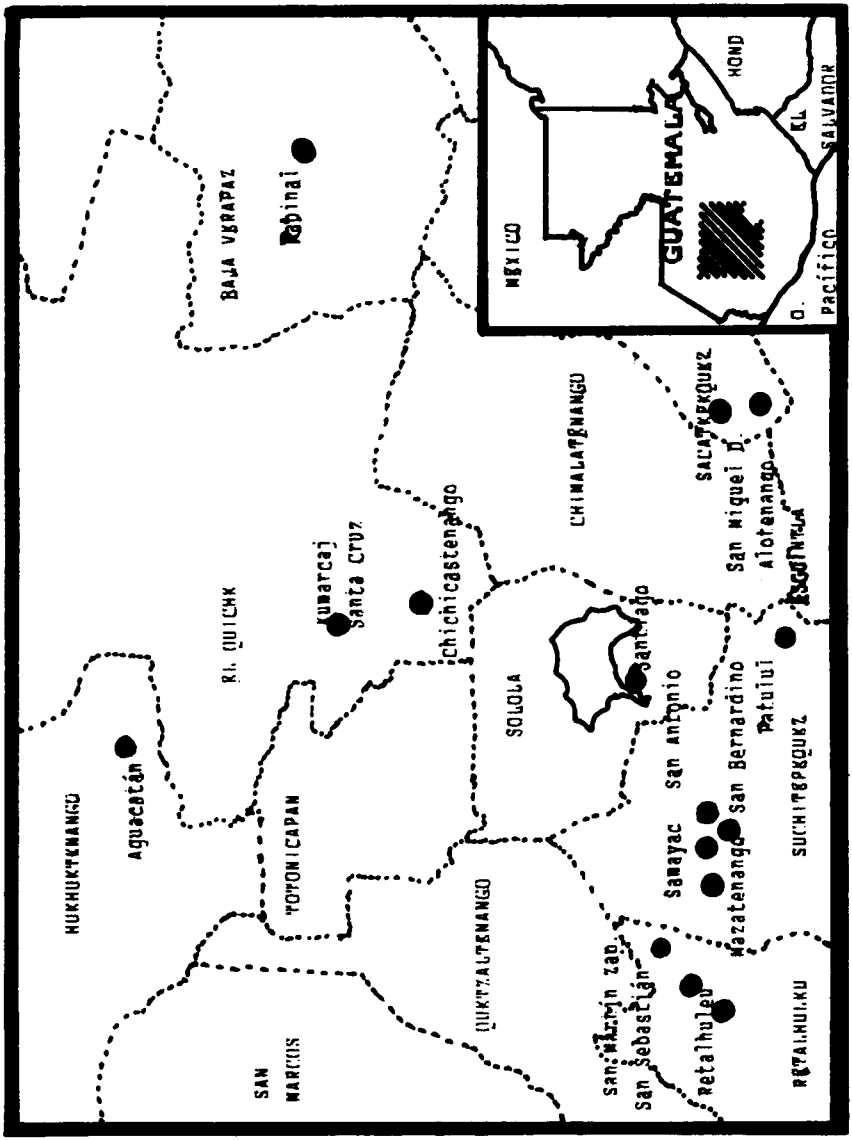
VAN AKKEREN, Ruud. **Nuevas interpretaciones sobre el Rabinal Achí**. Wageningen, Holanda: 1985.

YURCHENKO, Henrietta. **Music of the Maya-Quichés of Guatemala. The Rabinal Achí and Baile de las Canastas**. Notes: Folkways Records, Album N. FE 4226.

ANEXO



LUGARES LOCALIZADOS DEL BAILE DEL TUN.
Según documentos del A.G.C.A., cronistas, etnógrafos y reconocimientos.
Desarrollo: Hugo Fidel Sacor Q.



LUGARES LOCALIZADOS DEL BAILE DEL TUN.
Según documentos del A.G.C.A., cronistas, etnógrafos y reconocimientos.
Desarrollo: Hugo Fidel Sacor Q.

Presentación del Drama en Rabinal, B.V. 1985.

Presentación del Drama en Rabinal, B.V. 1985.

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres de Ediciones Papiro, 14 av. 8-75, Zona 1,
Ciudad de Guatemala, en Diciembre de 1996.
Tirada de 1,000 ejemplares.

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres de Ediciones Papiro, 14 av. 8-75, Zona 1,
Ciudad de Guatemala, en Diciembre de 1996.
Tirada de 1,000 ejemplares.